

1. Introducción

Adelante es un **grupo reducido de comunistas procedentes del Movimiento por la Reconstitución (MxR)**, que, durante más de dos largos años, desde abril de 2022, ha sostenido en su interior un **proceso de lucha ideológica y política en franca minoría**. En este último año, ese proceso ha entrado en una nueva fase tras constatar que, durante todo este tiempo, nuestras posiciones políticas no pueden seguir desarrollándose dentro de este espacio, el cual **ha roto con los principios de la Línea de Reconstitución (LR) y del Plan de Reconstitución**. Esto, por supuesto, lo justificaremos con rigor ante la vanguardia en esta presentación.

Las diferencias que sostenemos con el Movimiento por la Reconstitución tienen **carácter de principio**, constatables sólo tras un largo proceso de reflexión, políticamente muy tortuoso. Cuando hablamos de principios, nos referimos a **ele-**

mentos centrales en la comprensión del proceso de Reconstitución que no pueden ser conciliables. **Representan dos concepciones antagónicas sobre el proceso de reconstitución ideológica** y, en concreto, sobre cómo culminar la actual fase de preparación de la revolución.

La línea que hemos ido madurando y defendiendo desde 2022 se fundamenta en la **necesidad de elaborar una nueva táctica-Plan para recuperar el horizonte estratégico de la Reconstitución**. Mientras, la línea hegemónica organizada en el MxR es **la de renuncia completa a cualquier plan político y el encumbramiento de la táctica-proceso**. Y a la luz de la experiencia histórica del Ciclo de Octubre, en concreto de la preparación de la revolución de 1917, podemos observar una importante lección histórica que hoy adquiere mayor profundidad: que no es posible construir el partido revolucionario a partir de la concepción de

este como una casa común de sectores que defienden ideas contrapuestas de principio.

Hoy, la situación y nuestras tareas son diferentes, pero la lección universal sigue siendo la misma. Nosotros hemos tratado de mantenernos fieles a ella, una lección que la Línea de Reconstitución incorporó al acervo del *nuevo* marxismo en reconstitución. Intentando ser coherentes con las que hoy siguen siendo nuestras certezas, y, por qué no decirlo, con la esperanza común que representa la LR para todos nosotros desde hace más de una década, hemos decidido dar este paso:

El proceso interno que iniciamos en esa primavera de 2022, y que nos llevó de ser una suma de individualidades críticas a una fracción organizada durante meses en el seno del MxR, hoy culmina con **nuestra escisión pública y la separación explícita de las estructuras actuales del MxR.** No es una decisión espontánea ni fruto de ningún arrebató circunstancial, sino el resultado de un trabajo muy intenso y colectivo de profundización de nuestras posiciones. Creemos que, si la Reconstitución tiene futuro hoy, este necesariamente pasa por la construcción de un **polo revolucionario** en torno al cual se puedan recuperar sus principios y reorganizar su trabajo político.

Además, en contra de los temores que estos dos años han invadido al MxR, y de los que nosotros hemos sido partícipes¹, olvidando cuáles fueron las señas de identidad del Partido Comunista Revolucionario del Estado español (PCREe —en adelante PCR—) y el Movimiento Anti-Imperialista (MAI) de las que tanto aprendimos, defendemos **que la lucha ideológica debe ser patrimonio de la vanguardia.** En nuestra opinión, tratar de encorsetar la lucha de líneas en la estrechez del debate interno es un actuar propio del organicismo revisionista y de la manera burguesa de comprender la política, más preocupada de aparentar unidad y orden y de las consecuencias que pueda tener en su capital político inmediato *exteriorizar el conflicto*, que de educar a sus propias masas. Es más, **si la LR tiene opción de volver a reconectar su línea de masas con sectores de vanguardia es a través de que estos comprendan y sean parte de sus dilemas, de sus interrogantes y de sus soluciones.** La actual deriva organicista y liquidacionista del MxR lo convierte en un actor incompatible con el trabajo político comunista, que es ante todo un trabajo de masas. Aunque la LR siempre nos ha enseñado que esas masas deben ser conscientemente elegidas y conquistadas en función

¹ Nos gustaría poder valorar positivamente que el nuevo “Grupo Revolucionaria Anti-derechista” utilizando la revista *Aurora* —calificada por sus maestros del CxR como vulgarizadora y nefasta— haya decidido hacer pública la existencia de luchas internas en el MxR. Sin embargo, debido al pavor que los integrantes de este nuevo *no-destacamento* mostraban hace unos pocos meses ante la posibilidad de “hacer pública la polémica” y viendo que su texto presta nulo interés en hacer comprensible a la vanguardia los elementos ideológicos centrales de la crisis de la reconstitución, no podemos ver en su incendiario texto más que un intento tan terrenal como politicista de *apuntarse el tanto* y colgarnos el sambenito de “Línea Oportunista de Derechas”. El texto recientemente publicado puede consultarse en: <https://revista-aurora.net/2024/07/18/a-la-zaga-de-la-vanguardia-proletaria/>

de las necesidades de la vanguardia.

En consonancia con esto, también publicamos este documento porque pensamos que directamente **está en juego el futuro mismo de la LR**. De hecho, la crisis que incluso el observador externo ha podido observar en el MxR es, en realidad, la crisis general de la LR, y, naturalmente, se ha sentido internamente en todo el conjunto de la organización. Por eso, lo principal que queremos transmitir en este primer paso de nuestro recorrido es una **crítica severa a la deriva del MxR**, junto con una **evaluación crítica de su trayectoria**, de la cual hemos sido parte. Trayectoria que, desde nuestro punto de vista, ha llevado a una revisión de su concepción sobre las tareas de la revolución, a la osificación de varios postulados revolucionarios de la LR y, en último término, a la parálisis total en el proceso de construcción de la LR como Referente de Vanguardia Marxista-Leninista. De hecho, este objetivo que la LR ha estado abanderando desde su transformación en Movimiento en los años 2013-2014 se ha convertido en el mejor ejemplo de la política cliché y del eslogan vacío del Comité por la Reconstitución. No es solo que el conjunto de la vanguardia carezca de claridad sobre cuál es la hoja de ruta para conquistar el siguiente hito del Plan de Reconstitución, sino que los propios

militantes del MxR hemos desconocido, al menos durante los últimos cinco años, debido al estado de profunda desorientación y posterior retroceso, los requisitos necesarios para lograrlo y la táctica-Plan para llevarlo a cabo.

Todos estos motivos podemos verlos ahora, después de un proceso que ha sido muy abrupto y complejo, en absoluto lineal, y que nos gustaría brevemente mencionar en esta introducción para que puedan abordarse los siguientes capítulos con más conocimiento de causa.

Empezó, de manera lúcida pero un tanto ingenua, en la primavera de 2022 con las primeras críticas serias y fundamentadas al intento de reorganizar el trabajo del MxR después de años de profunda desorientación estratégica y ausencia de trabajo colectivo organizado desde el punto de vista del centralismo democrático. En ese momento, la futura línea de derecha en el MxR, que representaba a su vez la dirección del mismo (el CxR), propuso como salida a casi 5 años de retroceso político e ideológico una huida hacia delante, **renunciando a realizar ningún tipo de balance²** sobre nuestra trayectoria reciente, cuando habíamos cerrado una etapa como Movimiento y no habíamos extraído colectivamente las lecciones y las consecuencias que ello tenía. En consonancia con esta falta de perspectiva, su diagnóstico sobre la crisis que se cernía

² En una nueva vuelta de tuerca de los acontecimientos, el flamante y vehemente *apéndice transicional* del MxR ha tratado de convencer (o convencerse) de que el CxR lo que *realmente* estaba planteando eran las condiciones materiales para la realización de un balance autocrítico. Eso sí, sin explicitar esa necesidad de balance y presentando unos brevísimos documentos carentes de autocrítica. Evidentemente, es una broma de mal gusto pensar que los planes políticos de una organización deban ser inferidos por la militancia tras una lectura esotérica de una escueta documentación interna —en el mejor de los casos, pues la norma para el CxR ha sido la negativa a elaborar cualquier tipo de documentación.

sobre el espacio de la Reconstitución en el Estado español era cuanto menos limitado y superficial. El CxR vinculaba la situación del Movimiento con un problema organizativo ligado con la escasa formación de sus militantes individuales, cuando, paradójicamente, esta había sido nuestra tarea central durante años. Años de estudio individual y de un reducido trabajo colectivo, acotado casi en exclusiva a la preparación de escuelas. Y su receta era, básicamente, *hacer lo mismo, pero ahora mejor*: si estudiábamos mejor cada uno de nosotros, y de manera más tutelada, la organización avanzaría.

Por nuestra parte, aquello nos pareció un despropósito y una muestra clara de posibilismo político: si habíamos entrado hace tiempo en una nueva etapa como Movimiento, necesitábamos nuevos instrumentos. No podíamos conjurar la crisis con los mismos medios que se estaban demostrando caducos. Creíamos que, de esa **gravísima crisis**, de naturaleza política para nosotros en aquellos momentos, en la que el horizonte estratégico de la Reconstitución llevaba años sin corresponderse con nuestras líneas tácticas, se saldría levantando la bandera más importante de la LR: el balance. Era imposible entender nuestra crisis sin atender a las profundas transformaciones materiales que había experimentado la vanguardia marxista-leninista con lo que sintéticamente podemos cifrar como el paso de Línea a Movimiento de la LR.

Sin embargo, y esto es importante de cara a la ruptura que hoy se produce en el espacio clásico de la Reconstitución, no fuimos capaces de

levantar esa bandera antes. Aunque muchos de nosotros veníamos constatando síntomas de una causa más profunda desde hacía tiempo, incluso años, **somos igualmente responsables en el corte abrupto que hoy se produce**. Si esta ruptura se presenta hoy como necesidad insoslayable, no es por una suerte de necesidad histórica preestablecida, sino por no haber sido consecuentes con nuestro legado y con las enseñanzas que el propio PCR tantas veces subrayó. **Si nuestro espacio hubiese tenido el balance como principio estratégico y estructural del comunismo en reconstitución, algo que a todas luces no fuimos capaces de conseguir, este corte no hubiese sido necesario**. La rectificación de la deriva del MxR hoy sería una realidad, incluido, de haber surgido, el aislamiento y expulsión de las posiciones de derecha. La contradicción resultaba evidente, al tiempo que propugnábamos —justamente— la necesidad del Balance del Ciclo de Octubre como tarea fundamental en la preparación del nuevo ciclo revolucionario, estábamos dejando a un lado el necesario balance de nuestra propia trayectoria, aquel que nos habría servido para comprender los problemas que arrastrábamos.

Nuestras críticas, honestas y orgánicas, aunque también ingenuas debido a nuestra visión prematura de la crisis de la Reconstitución, nos valieron el inicio de una campaña de cerco y destrucción que buscó eliminar todas nuestras responsabilidades políticas. Aunque el CxR intentó mantener la apariencia de publicidad interna al difundir la discusión por todo el Movimiento, lo

hizo después de haberse asegurado de que nuestras cabezas estuviesen bien cortadas. Además, el procedimiento para efectuar esta difusión fue totalmente anárquico, por individualista y descentralizado, en un claro intento de desatar un caos controlado y que el proceso de lucha de dos líneas no sirviese para fortalecer la organización.³

No solo se había renunciado al balance, sino las maniobras políticas para apartar a las voces críticas eran la nueva norma frente a la discusión clara y colectiva que nosotros planteábamos. Además de que esto decía bastante del anquilosamiento organizativo que vivíamos y el espíritu de secta que se había adueñado de nuestras dinámicas, es un ejemplo clarísimo de los **profundos problemas de comprensión de funcionamiento del centralismo democrático**, otra asignatura pendiente del campo de la Reconstitución si quiere entrar verdaderamente a la siguiente fase del Plan de Reconstitución. En cualquier caso, este momento fue clave para nosotros porque nos demostró que esas diferencias aisladas y específicas que veíamos antes parecían corresponder más claramente con **toda una línea de derecha del Movimiento que se movía de**

manera organizada y motivada por convicciones ideológicas oportunistas y conservadoras.

De ahí en adelante, aceptamos sin excusas el nuevo escenario y respondimos política e ideológicamente. La guerra abierta en el MxR se volvió una realidad y nosotros trabajamos intensamente para organizar nuestra línea de manera independiente, fundamentando nuestras diferencias frente a la línea de derecha⁴, que ya constatamos como hegemónica, y donde ya se habían posicionado casi todos los militantes. Esto no fue ni mucho menos un camino de rosas, pero podríamos decir que el final de todo ese proceso fue la **caracterización de las concepciones teoricistas que hoy representan la línea hegemónica en el espacio de vanguardia de la Reconstitución y la convicción de que la escisión pública era la única vía progresiva para el desarrollo de nuestras posiciones.**

El hecho de que esta clarificación ideológica más profunda no fuera el punto de partida, sino más bien el de llegada en nuestro trabajo como fracción, condicionó nuestra experiencia de manera crucial. Nuestra andadura no parte de constatar la

³ La manera de proceder del CxR ante nuestras críticas, fue un llamado generalizado a la totalidad de la militancia, sin mediación alguna, para que cada individuo mandase virtualmente su parecer sobre la polémica recién surgida. Frente a su anárquica propuesta, que reducía la organización a la mera suma de individuos, se oponía la de la Dirección de Madrid, llamando a "iniciar el estudio, los trabajos y preparativos necesarios para poner en marcha un balance político" y a la creación de los instrumentos necesarios para culminar la Lucha de Líneas con la celebración de la I Conferencia del Movimiento de la Reconstitución.

⁴ Hemos caracterizado la línea del CxR y sus seguidores como derechista por su conservadurismo, su burocratismo y su reformismo frente a la crisis interna del MxR, aunque su de manera aparente se muestre ante la vanguardia como desviación izquierdista por su negación del trabajo de masas. Somos conscientes de que el mentado grupo *Anti-Derechista* nos ha tratado de colocar a nosotros el anatema de derechistas y anda agitándolo por la *red* como un verdadero espantajo que les cargue de razón. No es nuestra voluntad desde luego entrar en la *pelea por el relato*, así que nos centraremos en la justificación ideológico-política de nuestras afirmaciones en lugar de entrar en cruce de acusaciones tan inútil como soporífero para la vanguardia.

existencia de dos líneas antagónicas en el seno del MxR, sino que en un primer momento nuestra oposición al rumbo del CxR se mueve en el terreno de la discrepancia táctica porque juzgamos que su diagnóstico y receta para la crisis del MxR son insuficientes e inconsecuentes, al tiempo que manifestamos nuestra indignación ante un estilo de trabajo muy alejado de lo que teóricamente estábamos defendiendo. No es sino tras la campaña de cerco anteriormente descrita que se impone sobre quienes realizamos esas primeras críticas, que comprendemos que se ha quebrado la posibilidad de un sano debate entre camaradas y nos atrincheramos en la organización local tratando de forzar que el debate sobre los lineamientos tácticos para salir de la crisis y la rendición de cuentas del CxR se pusiera en el centro de la actividad del conjunto del MxR. Y aún entonces, no nos reconocíamos a nosotros mismos como una fracción con objetivos independientes y contrapuestos al conjunto de la organización, sino que comprendíamos nuestra labor más bien como una suerte de catalizador para desatar debates que considerábamos inaplazables.

Lo que tratamos de plasmar aquí, es que los fracasos de nuestra andadura como oposición al CxR en el seno del MxR tienen mucho que ver con que fuimos incapaces de comprender en primera instancia la profundidad de la crisis y el hecho de que nos estábamos enfrentando a una línea teorista que había revisado los fundamentos de la LR y se había convertido en hegemónica. Esta falta de claridad sobre la situación objetiva, tuvo su contra-

parte subjetiva a la hora de establecer nuestra relación con el resto de camaradas del Movimiento y nuestras tareas, pues nuestra hoja de ruta lejos de gozar de independencia que se presupondría a una fracción, quedaba supeditada de manera reactiva a las reacciones del CxR y a las dosis de realidad que nos lanzaba el resto de territorios del MxR, que aunque tenían lecturas variopintas de la crisis en la que nos encontrábamos, realizaron un cierre organizativo total alrededor del CxR.

Pero, ¿cuál es ese sustrato material del que formaba parte el sujeto y que, al no comprenderse mediante balance, podríamos decir que ha catalizado el surgimiento de estas posiciones de derecha? Para nosotros, podrían existir algunas cuestiones que nos parecen especialmente reseñables. Por un lado, ante la nueva escala social conquistada por la Línea de Reconstitución a partir de 2017, no se revolucionan las formas orgánicas ni se adaptan las tareas correspondientes a toda una etapa. Es decir, se prima el **conservadurismo político y organizativo**. Por otro lado, existe un elemento de más largo recorrido que ha acompañado a la LR durante bastante tiempo: **su oscurantismo, la falta de publicidad interna y la ausencia de información** fluyendo a través de los cauces que marca el centralismo democrático. Esto no es un problema moral, sino que tiene toda una explicación política, relacionada con una digestión incorrecta de las etapas donde la LR era una corriente muy minoritaria y raquítica orgánicamente, osificando

ese oscurantismo y esa falta de publicidad como formas propias de la organización revolucionaria.

Ante el escenario de cambio de fisionomía y, por tanto, de necesidades de la Línea de Reconstitución, y de decisiones tácticas que se fueron asimilando de manera incuestionada, la ausencia de balance en lucha de dos líneas termina incorporando al saber hacer colectivo lo que debería haber sido desechado por circunstancial y temporal. Si esas premisas, que fueron justas porque nos permitieron convertirnos en una referencia importantísima ya no solo ideológica sino política en el Movimiento Comunista del Estado Español, capaz de operar a una escala estatal, no se revolucionan, es imposible que el proyecto de la LR siga desarrollándose.

Fruto de esas premisas, el Movimiento por la Reconstitución ha ido escorándose hacia posiciones muy preocupantes, entre las que destacaremos algunas en esta presentación para luego profundizar y extendernos. En la actualidad, **su concepción revisionista de la reconstitución ideológica se basa en un dualismo entre historia y política**, expresión de un problema mayor para vincular lo general con lo particular. Este dualismo supone en el **terreno práctico una revisión de la tarea de Balance del Ciclo de Octubre para reducirla a un trabajo historiográfico desde el que construir una sistemática teórica**, de forma que la síntesis de la experiencia del proletariado revolucionario queda desvinculada de los problemas prácticos del movimiento de vanguardia. El trabajo de

Balance sirve a una *supuesta* ideología proletaria preexistente que habría que desvelar, **rompiendo completamente con la iniciativa de vanguardia a la hora de ligar el trabajo teórico con las necesidades prácticas de su desarrollo.**

Por otro lado, en relación con esto, encontramos que **la línea teórica ha entronizado la perspectiva del intelectual individual como el arquetipo de militante comunista**, ignorando que la dialéctica individuo-colectivo debe adaptarse al desarrollo de la línea revolucionaria, a su estado y objetivos. Esto no solo estrecha la importancia que tiene el intelectual colectivo en las actuales circunstancias históricas para la reelaboración del marxismo, sino que niega la sustantividad del problema de la organización como aspecto constitutivo de nuestra cosmovisión y liquida la posibilidad de construir el Referente de Vanguardia Marxista-Leninista. Cuando necesitábamos más que nunca desembarazarnos de los métodos artesanales de trabajo, el diagnóstico era el de la ausencia de asimilación ideológica, peor, de *acumulación de saberes*, estableciendo una nueva separación entre el trabajo teórico y la creación de medios políticos y organizativos **objetivos** para vincular todo el conjunto de nuestras fuerzas, incluyendo los vínculos orgánicos con las masas de vanguardia teórica. De facto, asimilando la formación de cuadros a un aprendizaje libresco, planteando un dualismo donde la cosmovisión marxista aparece como una idea que sería posible adquirir mediante una asimilación teórica aislada de la práctica política.

Por último, en relación con estas concepciones escolásticas de la Reconstitución ideológica, las nociones organizativas son, en coherencia, aislacionistas y antipolíticas. El Movimiento por la Reconstitución ha ido desechando progresivamente la necesidad de relación orgánica entre la vanguardia marxista-leninista y el resto de la vanguardia teórica propia del Plan de Reconstitución. En sus concepciones actuales, la organización comunista se reduce a sus estructuras de vanguardia, pero sin ligazón orgánica con las masas a las que habría de dirigirse. En realidad, debido a **su concepción culturalista e idealista de la ideología proletaria, el MxR está convencido de que su elaboración teórica aislada y unilateral le proporcionará una estructura orgánica superior.**

Sin embargo, esta posición siempre ha sido ajena a la Línea de Reconstitución, que ha defendido la línea de masas como principio de actividad política de la vanguardia teórica marxista-leninista para escalar su radio de acción e incorporar militantes de vanguardia a sus posiciones. En esto, Línea Proletaria —órgano de expresión del MxR— ha ido conformándose en un problema de primer orden, diluyendo su aspiración a ser instrumento organizador y educador colectivo y deviniendo en los hechos una revista teórica regida por las apetencias anárquicas y la exposición de temáticas sin relación planificada conjunta con las necesidades de desarrollo del Plan de Reconstitución.

La labor de Línea Proletaria es de observación y análisis, pero no se atreve a proponer tareas

y consignas concretas al conjunto de la vanguardia de manera sistemática y acorde a una planificación. Dicho de otra manera, se muestra incapaz de aportar orientaciones claras sobre la preparación de la revolución, limitándose a repetir consignas que, aunque justas en abstracto, son en los hechos inoperantes por su generalidad. En definitiva, ha encontrado su lugar como una especie de *consejera crítica* del MCE, una figura que buena parte del MCE estima y lee, pero con la que no se identifica porque no se compromete políticamente en el terreno de los hechos. Este pensamiento, que seguramente ha recorrido a buena parte de los militantes más avezados de la vanguardia, probablemente sea más comprendido a partir de ahora, y aquí intentamos anticipar que tiene parte de verdad.

En definitiva, estamos ante una encrucijada histórica para el que ha sido siempre nuestro proyecto, que puede ser definida por el **enfrentamiento entre la recuperación de la táctica-Plan o la continuación de la táctica-proceso que hoy defiende el Movimiento por la Reconstitución.** Nosotros creemos que frente a la desnortación y al espontaneísmo, debemos establecer y aplicar una táctica-Plan que pueda reconectarnos con la perspectiva estratégica histórica de la LR. Este enfrentamiento entre líneas, lo que pone verdaderamente de manifiesto es que se juega la posibilidad de **avanzar hacia el Referente de vanguardia en conexión con el Plan de Reconstitución o instituir a la LR como corriente escolástica.**

No queremos andarnos con rodeos: **está en juego el futuro de la LR**

y el futuro de la revolución en general, pues nosotros seguimos creyendo que el segundo depende absolutamente del estado de la primera. Y está en juego en un momento muy delicado, con las pugnas inter-imperialistas amenazando con la guerra mundial abierta como telón de fondo, el auge del socialchovinismo como preludio de la *Union Sacrée*, o peor, de los *Freikorps* y los propios cambios en la fisonomía de la vanguardia. Cambios que nosotros pensamos que tienen que ver con la propia actividad de la LR durante muchos años y que han tenido un enorme impacto, a pesar de haber perdido, y mucho, su referencialidad en los últimos años, debido, en parte —aunque no solo— a su propia incapacidad. Con esta exposición pública de lo que creemos que constituye un intento por recuperar las mejores tradiciones de la LR y el horizonte de la Reconstitución ideológica y política del Comunismo, pretendemos también poner nuestro granito de arena en la comprensión de la fisonomía de la vanguardia hoy, sus tendencias hegemónicas y las limitaciones que presentan para avanzar, progresivamente, en el Plan de Reconstitución.

Creemos que las tareas actuales pasan por seguir clarificando cuál debe ser el rumbo de las posiciones

de la Reconstitución, que hoy creemos siguen siendo las únicas verdaderamente revolucionarias, a la luz de su recorrido. O dicho de otro modo: seguir aportando elementos de balance que contribuyan a que la vanguardia se forme un cuadro y siga siendo la lucha de dos líneas la que contribuya a la definición de la nueva táctica-Plan que necesitamos.

Para tratar de arrojar luz en dicha clarificación y poder comenzar a ofrecer a la vanguardia nuestra apuesta para dar continuidad a la Reconstitución publicamos este primer número de *Adelante*. Aquí nos centraremos primeramente en realizar un esbozo de la historia de la Línea de Reconstitución en el Estado Español⁵, que ayude a situar cuál ha sido su recorrido desde sus primeros pasos allá por la década de los 90, para después centrarnos en el contenido de nuestra posición enfrentada a la línea del CxR, tratando de clarificar al lector dónde se encuentran los puntos esenciales y por qué es una lucha de principios y no una mera desavenencia táctica. Por último, trataremos de realizar una breve panorámica de la vanguardia en el Estado Español que permita situar el proyecto de la Reconstitución en el contexto político del que forma parte pese a que durante años parezca haber querido huir de él.

⁵ Nos vemos obligados a reconocer aquí con cierto rubor que, pese a que nuestra experiencia en la Línea de Reconstitución se remonta a la época de círculos previa a la creación del propio MxR, la información que tenemos sobre nuestra historia es francamente escasa y no difiere demasiado de la que puede tener un lector externo que jamás haya militado en las filas de la Línea de Reconstitución. Reconocemos nuestra propia responsabilidad de haber estado años comulgando con ruedas de molino y aceptando que el conjunto de la militancia del movimiento del que formábamos parte no tuviese acceso a conocer la historia de su propia línea, imposibilitando la extracción de lecciones que desde luego habrían sido muy útiles para evitar la deriva teoricista que hoy atenaza a la reconstitución. Ocultar la historia de la Línea de Reconstitución al conjunto de la vanguardia puede ser problemático, pero ocultarlo a su propia militancia sin dar ninguna explicación es criminal y antileninista hasta el extremo.

2. Breve historia de la Reconstitución en el Estado español

Antes de entrar al detalle de los problemas fundamentales que atraviesa hoy el proyecto de la Reconstitución, consideramos ineludible el aproximar a la vanguardia, desde nuestro punto de vista y aunque sea brevemente, acerca de su propia historia. Así lo pensamos, debido a que no se pueden analizar y juzgar los problemas del presente sin antes conocer un mínimo del proceso que nos ha llevado hasta este punto crítico del Movimiento por la Reconstitución. Además, esta convicción se desprende también de un hecho que para nosotros es vergonzoso a la par que indiscutible. La propia LR ha sido tremendamente opaca en lo que se refiere a la publicidad de su propia historia, confundiendo en buena medida el principio leninista de clandestinidad en materia organizativa con el de oscurantismo, siendo esta última característica totalmente ajena al

leninismo y siendo más bien propia de las sectas obreras insurreccionalistas del siglo XIX. Este hecho ha impedido que la vanguardia conozca, aunque sea a grandes rasgos, la propia historia de la LR, su coherente desarrollo como línea ideológica y política, así como su evolución organizativa, en la medida en que se construía organización y paralelamente se cumplían con las tareas que emanaban del Plan de Reconstitución. Esta realidad exige de nosotros, en el momento en el que nos escindimos públicamente del resto del Movimiento por la Reconstitución, la responsabilidad de dar nuestro punto de vista acerca de esta historia e intentar dotarle del sentido que consideramos necesario para comprender la encrucijada en la que actualmente se encuentra el proyecto de la Reconstitución⁶.

⁶ A modo de esquema para facilitar la comprensión de la exposición que se sigue, podemos diferenciar en la historia del espacio de la Reconstitución en el Estado español 3 estadios de desarrollo político:

- 1- Con la creación del Partido Comunista Revolucionario del Estado español (PCR) desde principios de los 90 hasta la escisión de la Línea Oportunista de Derechas (LOD), durante el cual se origina el Plan de Reconstitución del Partido Comunista y se desarrolla ideológica y políticamente, por medio de la experiencia práctica de aplicación de dicho Plan, con la Tesis de Reconstitución (TdR) y la Nueva Orientación (NO).
- 2- Desde comienzos de mediados de los 2000 hasta 2010, protagonizado por el Movimiento Anti-imperialista (MAI) y marcado por el minimalismo organizativo, pero, a la vez, donde se logra un profundo y consecuente desarrollo ideológico y político de la LR comenzando a levantar su armazón político formulando una nueva y coherente mé- dula de Línea General, el Plan estratégico de la Revolución.
- 3- La conformación del Movimiento por la Reconstitución al calor de la explosión masiva y espontánea de toda una nueva generación de militantes, que aparece en 2010 y se comienza a acelerar en 2012, consolidándose la LR como corriente ideológica en el movimiento comunista y posibilitando por primera vez la masa social para la articulación de un verdadero espacio político-organizativo con proyección estatal.

Tenemos por seguro que una somera explicación de los antecedentes del proyecto de la Reconstitución, que data ya desde hace más de 30 largos años, ayudará al lector a hacerse una mejor idea de la naturaleza del proceso, de la comprensión y cumplimiento de las tareas propuestas hasta el momento y de los interrogantes que se nos presentan hoy a la vanguardia de la clase para seguir avanzando en la resolución de los problemas prácticos que impiden la reconstitución de un movimiento genuinamente revolucionario.

2.1 Así se forjó el acero.

La caída del muro de Berlín, aunque de forma más simbólica que real, marcó un antes y un después en la historia de nuestra clase. Este abrupto final de un siglo de revoluciones ha provocado desde entonces en **las filas del proletariado un estado de crisis permanente, insuflando en su conciencia un terrible derrotismo ideológico y moral.** Del mismo modo, **también ha supuesto la liquidación política y orgánica de la práctica totalidad del movimiento revolucionario comunista** -con escasas y honrosas excepciones⁷. El agotamiento del paradigma revolucionario del pasado siglo⁸, su puesta en

⁷ Nos referimos a los procesos revolucionarios dirigidos por Partidos Comunistas de corte maoísta, cómo el Partido Comunista de la India (Maoísta) –popularmente conocidos como naxalitas-, o el Partido Comunista de Filipinas. Estos procesos arrancaron sobre presupuestos materiales en los que, en la práctica, se ha demostrado operativo el paradigma de Octubre (con base social de la revolución predominantemente campesina y tareas democrático-revolucionarias pendientes), pero en la actualidad se encuentran en relativo estancamiento cuando se trata de alcanzar las etapas de conquista del poder e instauración de la Dictadura del proletariado. Acerca del maoísmo se ha pronunciado la LR en numerosas ocasiones, por ejemplo, en *Respuesta al Grupo Reconstrucción. Algunas consideraciones sobre el Maoísmo* (El Martinete, N°21, septiembre 2008)

⁸ “Un paradigma es una forma apriorística necesaria de entender la revolución, sus mecanismos, sus instrumentos y sus etapas, y, como hemos señalado, este paradigma se forma durante la segunda mitad del siglo XIX y responde a dos hechos históricos irrepetibles, que sirven como punto de partida histórico a la revolución proletaria: el entrelazamiento del final de la revolución burguesa con el inicio de la RPM y la época de formación del proletariado como clase en sí, como clase económica con intereses diferenciados y particulares en el seno de la misma sociedad capitalista. Esta singular coyuntura dio como lugar a un arquetipo revolucionario que ponía el acento en el desarrollo espontáneo de la revolución desde el impulso de las luchas económicas del proletariado, es decir, una forma de entender la revolución espontaneísta- insurreccionalista.

Hasta cierto punto, ello respondía a las expectativas del momento y tenía recorrido. Sin embargo, a medida que la RPM se desarrolla, este paradigma va entrando paulatinamente en crisis, y ello es debido, precisamente, **al propio éxito de la RPM**, que trastoca completamente ese punto de partida. Por un lado, ya no cabe contar con el impulso insurreccional proveniente de un sector de la burguesía (1848) o con el recuerdo de sus gestas (1871). El capitalismo, a día de hoy, está firmemente asentado en el globo y, por tanto, cualquier función progresista que le quedara jugar a la burguesía ha caducado (imperialismo). Además, la propia burguesía ha hecho acto de contrición y ha aprovechado el derrumbe del *socialismo real* para ajustar cuentas con su propio pasado revolucionario, renegando abiertamente de él y criminalizándolo (podemos recordar la orgía reaccionaria, auténtico fenómeno que expresaba el ambiente intelectual del momento, que fue en el campo de la historiografía la conmemoración del segundo centenario de la Revolución francesa, coincidente con la caída del Muro). Por otro lado, el propio desarrollo del capitalismo y

práctica hasta las últimas consecuencias, impide la continuidad lineal de la Revolución Proletaria Mundial (RPM), encontrándose ésta actualmente en una situación de repliegue generalizado. Esta tesis, que la LR ha denominado **como fin del Ciclo de Octubre**, es la que permite comprender que es imposible relanzar la revolución comunista de nuevo sin antes *volver sobre lo andado*, analizando nuestra más elevada historia revolucionaria como clase, sin aprehender sus lecciones universales que nos permitan reactualizar el marxismo y ponerlo a la altura de los retos de este *impasse* histórico, y plantear en el terreno de la práctica revolucionaria la resolución de los interrogantes que exige hoy la lucha de clases.

La LR nació hace tres décadas como fruto de la iniciativa, genuinamente de vanguardia, de un grupo de comunistas que, frente a frente con el fin del Ciclo de Octubre, se dispuso sencilla y concienzudamente a *volver a intentarlo*. La cruda constatación práctica de que el impulso revolucionario de Octubre había expirado hacía *evidente* que recuperar el horizonte de la emancipación social tras la más profunda derrota política, ideológica y moral de la clase proletaria era impensable sin un largo y esforzado proceso de lucha y aprendizaje para restituir la

maestría revolucionaria del proletariado en todos los campos de la lucha de clases, toda vez que la capacidad y el radio de transformación de la vanguardia había sido segada. A pesar de este traumático corte, o precisamente por la convicción de que en este prolongado camino para recuperar su capacidad material de transformación la vanguardia debía situar siempre *la conciencia al mando*, el PCR se atrevió a iniciar ese *nuevo intento* mediante la elaboración de un plan con el que poder comenzar a actuar con independencia en la lucha de clases. Contaba para ello no solo con el gigantesco arsenal de experiencia revolucionaria *en bruto* con la que el proletariado alcanzó su madurez, sino con la amplitud de miras, con la disposición a formarse en todos los campos de la dirección proletaria de quien está dispuesto a enfrentar la tarea históricamente novedosa de levantar un nuevo movimiento revolucionario apenas repuesto del cierre de todo un ciclo de la RPM.

Además, para cuando los comunistas del PCR comienzan su actividad política, tienen como antecedente histórico inmediato el **proceso de Reconstitución llevado a cabo en el Perú**, donde un puñado de comunistas comienza la ardua tarea de recuperar el instrumento re-

de la RPM ha generado toda una fracción desclasada y arribista de la clase obrera, la obrera, que se alimenta precisamente de las luchas económicas, y que supone el cortafuegos contrarrevolucionario más eficaz con el que ha contado nunca la burguesía. Todo ello, junto a la larga crisis del MCI, ha creado las condiciones, si la vanguardia proletaria está a la altura de la situación, para la formulación de un nuevo paradigma al nivel de las circunstancias en que el desarrollo de la RPM nos ha situado, abriendo la perspectiva de un nuevo, y más elevado cualitativamente, asalto revolucionario, de un nuevo Ciclo de la RPM." *Debate con la Unión de Comunistas para la Construcción del Partido. Alrededor de la Ciencia y la Praxis.* (El Martinete, N°26, p.27, mayo 2013)

volucionario principal del proletariado, su Partido Comunista⁹. Esta experiencia servirá de inspiración para plantear la tarea de la Reconstitución en estas tierras, aunque desde el principio el PCR plantea críticamente una serie de problemas originales de esta época que van más allá de los planteamientos de la Reconstitución que plantea el PCP. Estos problemas son los relacionados con el fin de un ciclo de revoluciones y la imposibilidad de continuar la obra de la emancipación social sin un Balance integral de la experiencia histórica de la RPM.

Como decíamos, los orígenes de la Reconstitución en el Estado español hay que buscarlos en los primeros años de la década de 1990¹⁰, cuando el sentimiento de orfandad empieza apoderarse de la militancia revolucionaria y se plantea como tarea de primer orden, frente al liquidacionismo y el oportunismo hegemónico, **la defensa y recuperación de los principios comunistas**. Es conocido que este primer espacio que construye el

campo de la Reconstitución surge como plataforma dentro del PCPE. Esta plataforma logrará constituirse como Fracción Roja, agrupando a una parte de la militancia en torno a la defensa activa de los principios revolucionarios frente a la línea política revisionista del PCPE. Esto permitió la ruptura ideológica con el revisionismo y arrancar parte de las bases de la estructura orgánica revisionista, tras la implementación de una lucha de dos líneas que culminará en el IV Congreso del PCPE, para pasar a constituirse después como PCR

En esta primera fase, **el PCR aprobará en su I Conferencia el Plan para la Reconstitución del Partido Comunista¹¹**. En él se contiene la **táctica-Plan** que vertebrará durante años el trabajo de la organización, **planteando la resolución de una serie de tareas que conduzcan a la Reconstitución del PCE¹²**. Estas tareas primeras y fundamentales, son planteadas en dirección a **recuperar**

⁹ 9 La Reconstitución del Partido Comunista del Perú (PCP) es un antecedente histórico de gran relevancia en la lucha revolucionaria de nuestra clase que debe de ser tenido en cuenta por la vanguardia que pretenda la reconstitución del Comunismo actualmente. El punto de vista de la LR acerca del proceso revolucionario en el Perú apenas aún ha sido desarrollado de manera suficiente en el marco del Balance del Ciclo de Octubre, pero se puede apreciar la referencia que en él se tiene en, por ejemplo, la página 14 y siguientes de *El Debate Cautivo* (suplemento N°20 de El Martinete, septiembre 2007).

¹⁰ 10 El PCR da su visión de las causas que propiciaron el surgimiento de la propuesta de Reconstitución en España en el artículo *Las dos tácticas en la Reconstitución y las nuevas tendencias del movimiento comunista* (La Forja, N°15, p. 27 y siguientes, octubre 1997).

¹¹ Este documento conferencial no ha sido publicado oficialmente en ninguna web oficial de la LR. Nosotros disponemos del mismo gracias a que llegó a nuestras manos sorpresivamente tras una publicación en la red social X. Este documento nunca fue compartido públicamente en el interior del Movimiento por la Reconstitución, algo que no sólo da muestras de la absoluta falta de publicidad interna en el seno del mismo, sino que también, más grave aún si cabe, impide la falta de comprensión histórica del proyecto de la Reconstitución al conjunto de militantes nuevos que se incorporan.

¹² "Nuestra 1ª Conferencia Estatal tiene un fin fundamentalmente organizativo; se trata de analizar la experiencia y sacar lecciones del camino que juntos hemos recorrido hasta hoy, organizarlos y trazar un plan de tareas que nos conduzca a la próxima meta: la Reconstitución del PCE." Pág. 1 *Plan para la Reconstitución del Partido Comunista*.

las Bases o principios de constitución del Partido¹³. Esto implica no sólo la formulación de los principios -ideológicos, políticos y organizativos- del marxismo-leninismo que deben de regir el Partido, sino sobre todo su **asimilación colectiva a través de la práctica política del partido**, de su trabajo de masas¹⁴. Para ello, la formación ideológica y política de los militantes de la Reconstitución va a constituir la base de todo el proceso de Reconstitución Partidaria. Pero sin olvidar que es a través de la lucha de dos líneas, en el terreno de la acción práctica concreta, dónde se asimilan las bases de Reconstitución¹⁵.

La formación que se pretende es diseñada, en un sentido amplio, en fundamentalmente tres direcciones: en el **estudio de la concepción científica y proletaria del mundo**, el marxismo-leninismo; en la **investigación sistemática de la experiencia histórica del movimiento obrero y la construcción del socialismo**, es decir,

la historia de la Revolución Proletaria; y el **balance de la propia práctica del PCR**, la cual debe de realizarse periódicamente para mantener la vigilancia revolucionaria colectivamente y ser capaces de rectificar las posibles desviaciones del partido¹⁶.

El despliegue sistemático de esta primera formulación del Plan de Reconstitución será la primera piedra sobre la cual poder construir los cimientos del proyecto revolucionario. En 1996 se publicará la **Tesis de Reconstitución del Partido Comunista**¹⁷ (En adelante TdR), primera formulación sistemática de la comprensión del Partido Comunista desde la LR, fruto de la actividad práctica del Partido, especialmente centrada en la formación ideológica y política de la organización y en la lucha de dos líneas contra el oportunismo partidario de la tesis de Reconstitución del Partido¹⁸. En la TdR **se actualiza y se ahonda en la táctica-Plan que debe de guiar al PCR en la reconstitución del PCE**, poniendo

¹³ Ibidem, p.9 y siguientes.

¹⁴ Ibidem, p.11.

¹⁵ “Hemos establecido que el motor de la Reconstitución es la formulación y la asunción de los principios y bases ideológicos del Comunismo. La formulación pasa por la definición y comprensión teórica del bagaje ideológico del proletariado, pero su asunción pasa por la adecuación práctica de ese bagaje teórico”. Ibidem, p.12.

“En efecto, lo fundamental que determinará que el Partido Comunista queda reconstituido será su capacidad para formular los principios de la ideología proletaria recogiendo correctamente los progresos de la ciencia y la experiencia del movimiento obrero mundial hasta nuestros días. Desde luego que el desarrollo de esta tarea se hará en medio y a través de lucha de dos líneas, es decir, en el terreno de la política, en el terreno de la concreción práctica de la ideología.” Ibidem, p.15.

¹⁶ Ibidem, p.15.

¹⁷ Editorial de La Forja nº10, abril de 1996.

¹⁸ Para más información, consultar por ejemplo *Las dos tácticas en la Reconstitución y las nuevas tendencias del movimiento comunista* (La Forja nº15, octubre de 1997), o *El Frente Marxista-Leninista o la letanía de la “unidad”* parte 1 (La Forja nº5, octubre de 1994) y parte 2 (La Forja nº7, julio de 1995).

especial énfasis en que la conciencia revolucionaria¹⁹ del proletariado se produce desde fuera del movimiento espontáneo de la clase – pero no desde fuera de la Clase²⁰, por lo que es necesario en primer lugar que la vanguardia tome la iniciativa y conquiste la posición de *vanguardia ideológica*, formulando

y asimilando la ideología revolucionaria, ganando a la vanguardia para el comunismo antes de ganar a las amplias masas para el comunismo²¹. **La TdR, en definitiva, establece los requisitos objetivos y las condiciones políticas necesarias para el cumplimiento del factor subjetivo de la revolución²².**

¹⁹ “La conciencia revolucionaria es la ideología revolucionaria, el cuerpo de ideas que expresa su superior autoconciencia como clase y que expone su programa de objetivos a cumplir. La ideología del proletariado es el Comunismo, entendido éste como la síntesis de la experiencia de su lucha de clase con los progresos más avanzados del saber universal. El Comunismo como ideología revolucionaria fue fundado por Marx y Engels y desarrollado por Lenin y la posterior experiencia de construcción del Socialismo. Todo este bagaje teórico debe ser llevado a la clase proletaria para que su movimiento o su lucha de clase se transforme en un movimiento o en una lucha revolucionaria” *Tesis de Reconstitución del Partido Comunista*. La Forja nº10, abril de 1996, p.4.

²⁰ Desarrollo de la Tesis leninista expuesta en el *¿Qué hacer?* Lo contrario, el pensar que la Reconstitución es posible sin línea de masas y sin contar con la clase, sería dar por resuelto el problema de la asunción ideológica y la construcción del partido – el cual debe sostenerse sobre la relación dialéctica entre vanguardia y masas, resultando con ello la aplicación de una línea conspirativa:

“[...] si la vanguardia, entendida como el grupo de individuos que se autoproclaman marxistas-leninistas, puede reconstituir el PC a través de su organización como partido político pura y simplemente, se deja de lado la solución del problema de la integración de la vanguardia en la clase y, por lo tanto, la cuestión de su ligazón con las masas de la clase, la cuestión de la línea de masas de la vanguardia para con el resto de la clase. La vanguardia -el PC entendido como unidad de la vanguardia o exclusivamente como organización de la vanguardia-, entonces, aplica y sólo puede aplicar una línea política conspirativa, no una línea de masas. Línea política conspirativa en el sentido de que actúa desde fuera de la clase. Y si maniobra así en la primera etapa, si no tiene en cuenta para nada a las masas en la Reconstitución, no tenemos por qué pensar que lo hará en la segunda etapa de otra manera, con lo que inevitablemente caerá o bien en el parlamentarismo, o bien en el terrorismo. La aplicación de una línea conspirativa en lugar de una línea de masas para cumplir con las tareas y con las etapas de la Revolución puede comenzar honestamente como conspirativismo en favor de la clase, pero, a la larga, terminará desembocando, indefectiblemente, en conspirativismo contra la clase.” *Ibidem*, p.11.

²¹ *Ibidem*, p.11. Esto no significa que no haya trabajo de masas en la etapa de Reconstitución del Partido Comunista, sino que el sector de la clase sobre el que se aplica la línea de masas queda acotado al que reúna unas determinadas características: “En esta fase, la política revolucionaria se circunscribe exclusivamente al sector más avanzado de las masas, de manera que, siguiendo el principio de que la ideología debe estar al mando del proceso, el sector que la erige como guía juega el papel de vanguardia en esta etapa, mientras aquel otro que actúa como dirigente espontáneo, como representante fiel de la clase *en sí*, se enfrenta a él como masa. De lo que se trata es de que este sector avanzado, con conciencia de clase, pero sin conciencia revolucionaria, transforme su ideología, sea ganado para el Comunismo. De su síntesis con el otro sector de avanzada resultará el PC.” *Ibidem*, p.12.

²² “La Tesis de Reconstitución del PCE es la respuesta política del proletariado revolucionario al problema de la creación o recuperación del instrumento revolucionario principal de la clase obrera en España, respuesta que consiste en solucionar, teórica y políticamente, el carácter de las “condiciones objetivas” –ideológicas, políticas y organizativas- que permitan la existencia de ese instrumento partidario. No se trata, por tanto, de las condiciones objetivas de la Revolución en su acepción más estrecha, es decir, la Revolución entendida como toma del poder por parte del proletariado y la preparación de esta conquista, sino de la realización de la “condición subjetiva” más importante.” *Ibidem*, p14.

En estos primeros años, que se pueden caracterizar -aún a pesar de la original iniciativa de esa primera hornada de comunistas - por la todavía inmadura comprensión de los hondos problemas históricos a los que nos enfrentábamos, dentro del campo de la Reconstitución convivía un ala izquierda, representante del proletariado revolucionario y que se ocupaba fundamentalmente de la redacción del Órgano Central del PCR, junto con otro sector de la clase obrera aún apegado al trabajo sindical y rutinario entre las amplias masas -la aristocracia obrera. Esta situación provocaba una **flagrante contradicción entre la línea política de la organización** -la tesis de que era necesario reconstituir el Partido Comunista, **y su línea de masas**, aún sostenida sobre un diverso trabajo sindical en el seno del movimiento obrero. Esto hacía imposible un trabajo de masas coherente con los objetivos del Plan de Reconstitución y disociaba completamente los medios de los fines del Partido.

Esta *alianza* del ala izquierda del PCR con la aristocracia obrera resultó ser un peaje necesario, mediante el cual la LR se dotó de un cuerpo organizativo y con determinada capacidad de proyección política. Pero lo cierto es que el desarrollo ideológico y político del ala revolucionaria, junto a la frustrante experiencia contradictoria del trabajo partidario, comienza a apuntar

inequívocamente a esa necesaria primera escisión respecto de las dinámicas del movimiento obrero espontáneo.

La convivencia pacífica de esta alianza pudo prologarse durante varios años, no sin tensiones, hasta que finalmente en el año 2003 **el PCR aprueba en su 6ª Conferencia la Nueva Orientación en el camino de la Reconstitución del Partido Comunista** (en adelante NO). La NO es el resultado de un período de reflexión y valoración global de la experiencia en la aplicación del proyecto de la Reconstitución a lo largo de una toda una década de trabajo político, es decir, un **balance de su actividad práctica que enjuicia el grado de cumplimiento del Plan de Reconstitución y plantea la rectificación de las desviaciones o errores** que se hubieran podido cometer durante ese periplo.

Con la NO el ala izquierda del PCR lanza una ofensiva contra ese sector apegado al trabajo espontáneo y rutinario del movimiento obrero. Su aprobación significa una **actualización de la táctica-Plan** que va a poner en el centro de su actividad: en primer lugar, **la recuperación de la teoría revolucionaria como el eslabón principal, su reelaboración crítica a través del Balance del Ciclo de Octubre**²³, la esfera de actividad desde

²³ En este punto señalar que el PCR hace autocrítica con respecto a lo que pensaba que era suficiente basamento ideológico: “[...] el estudio de las fuentes clásicas del marxismo-leninismo, agregándole un balance de la experiencia histórica de construcción del socialismo (entendiendo balance casi exclusivamente como depuración de *errores* tácticos e, incluso, estratégicos, pero sobre todo de errores de orden político), resultará del todo insuficiente desde la perspectiva de la asunción de la ideología del proletariado como punto de partida de todo proyecto revolucionario. En primer lugar, porque nuestro análisis de la Revolución de Octubre -hasta el punto en que

la que dirigir la aún restringida actuación proletaria en la lucha de clases –principalmente reducida a su faceta teórica²⁴–; **y la construcción de cuadros comunistas, entendida como forja omnímoda de estrategias revolucionarios**, que desplegando las mediaciones necesarias para vincular a las masas a dicha batalla, podían construir un movimiento de vanguardia habilitado para sostener las bases políticas y organizativas del movimiento revolucionario del porvenir.

La concreción práctica de la Nueva Orientación, **su contenido táctico inmediato** en el interior de la organización, fue el **llamado imperativo a hacer efectiva la escisión de la vanguardia marxista-**

leninista respecto al movimiento espontáneo y a revolucionar la estructura del PCR con la vista puesta en desarrollar una línea de masas coherente con las tareas relativas a la Reconstitución Ideológica y Política del Comunismo. A pesar de la aprobación formal de la NO en la 6ª Conferencia, ante las consecuencias prácticas y políticas que se derivaban de dicha táctica, el ala derecha no pudo más que provocar una reacción frontal conformándose como una Línea Oportunista de Derechas (LOD). La LOD encontró apoyo en las bases del PCR por la resistencia a abandonar el trabajo de masas tradicional, sindical, cuyo fuerte arraigo material en la educación de la militancia sirvió

lo hemos realizado- nos ha conducido a adoptar una posición crítica respecto de lo que denominamos Ciclo de Octubre, en lo que se refiere a muchas de sus construcciones teóricas factuales (y también a bastantes de sus construcciones políticas), desde el punto de vista de su validez universal y actual.” *La nueva orientación en el camino de la Reconstitución del Partido Comunista: I Balance y Rectificación.* La Forja nº31, marzo de 2005, p.7.

²⁴ En la actual fase de la revolución, en la que no existe aún Partido Comunista, la actividad práctica del sujeto revolucionario no alcanza el estadio de praxis revolucionaria, sino que la capacidad de actuación de la vanguardia revolucionaria es forzosamente la restringida a la crítica revolucionaria. Esto significa que no tenemos capacidad de incidencia en la gran lucha de clases y que nuestro mayor campo de actuación es el relativo al de la lucha ideológica (lucha de clases teórica) contra la burguesía:

“La Tesis de Reconstitución también se sostiene sobre la idea leninista de que no existe proletariado revolucionario –y, por lo tanto, movimiento revolucionario– fuera del Partido Comunista; lo cual supone diferenciar cualitativamente, desde el punto de vista de la política proletaria, una etapa de Reconstitución de ese partido de las otras en la que éste actúa políticamente. De esto se deduce, entonces, que existen dos modos de estado de la conciencia revolucionaria o comunista: uno anterior y otro posterior a la Reconstitución del Partido Comunista. El anterior análisis de la evolución del pensamiento marxista-leninista nos indica, además, que esos distintos estados de la conciencia se corresponden con dos posiciones diferentes de la misma en relación con la práctica. De esta forma, la conciencia revolucionaria sólo puede actuar como crítica revolucionaria mientras no exista el Partido Comunista, y sólo como praxis revolucionaria en tanto que Partido Comunista. Finalmente, en función de

las características propias de estas distintas posiciones de la conciencia -que ya hemos estudiado- y considerando que la etapa política de la Reconstitución del Partido Comunista forma parte integrante de su proceso de construcción, proceso que es paralelo al de la Revolución, deducimos que, **desde el punto de vista histórico, actualmente nos encontramos en la fase burguesa de construcción del Partido Comunista** (fase que es la que se corresponde, en general, con la de preparación de la Revolución –entiéndase, con la de preparación del Partido de la Revolución, con la fase de Reconstitución).” *La nueva orientación en el camino de la Reconstitución del Partido Comunista: II Conciencia y Revolución.* p.XXV. Separata de La Forja nº33, diciembre de 2005.

para arrastrar al grueso de la misma.

2.2. El lugar de la Nueva Orientación en el proceso de Reconstitución.

La **Nueva Orientación nace**, como hemos visto, **como propuesta de rectificación de la trayectoria derivada de la aplicación de la Tesis de Reconstitución, la táctica-Plan que hasta entonces guiaba al PCR en su trabajo partidario.** A pesar de que es algo evidente, parece necesario tener que recordar que esta obra no nace de una especie de reflexión caída del cielo de los miembros del PCR más ensimismados en algún mundo *supralunar* de las ideas, sino que es parte y fruto directo del trabajo del partido que culmina con la 6^o Conferencia del PCR. Nos vemos en la necesidad de subrayar esta evidencia, debido a la consideración ahistórica, atemporal, diríamos hasta casi mística y sagrada, que en el seno del Movimiento por la Reconstitución se ha venido teniendo recientemente acerca de este documento fundamental en la tradición de la LR.

La Nueva Orientación es sin duda uno de los grandes hitos que logra la Línea de Reconstitución por el gran avance ideológico que supone en lo que se refiere: por un lado, a una **mayor comprensión de la gravedad de la situación histórica objetiva tras el final del Ciclo de Octubre**; y, por otro lado, por la **mayor**

comprensión del carácter y contenido de las tareas que afronta el PCR como destacamento partidario de la Reconstitución del Comunismo tras el balance de rectificación de su actividad.

Pero comprender el espíritu de la Nueva Orientación requiere, en primer lugar, saber situarla en nuestra historia. De lo contrario, fácilmente se cae en la tentación de hacer una lectura mecanicista, descontextualizada del momento histórico y político en el que el PCR aprueba la NO. Para nosotros la NO es, en primer lugar, **la inauguración de un nuevo paradigma histórico desde el que comprender la necesidad de una nueva lógica de la RPM** para el próximo ciclo revolucionario, centrado en el problema de la conciencia revolucionaria como el problema fundamental de la revolución. Esta tesis es extraída sobre la base de las conclusiones provisionales del Balance del Ciclo de Octubre desarrollado hasta el momento, el cual tiene por objeto la praxis revolucionaria pretérita de nuestra clase, atendiendo al carácter cada vez más preponderante que ha tenido la subjetividad y la conciencia revolucionaria en el devenir de la RPM. Es por ese vigor histórico que contiene la propuesta de la NO, que **ahonda en la visión estratégica del proceso revolucionario y reformula los ejes sobre los que se debe de sostener el Plan de Reconstitución**, concibiéndolo de manera más amplia y profunda de cómo se planteaba entonces en la *Tesis de Reconstitución del Partido Comunista*²⁵.

²⁵ Para comprender correctamente lo que aquí planteamos, se recomienda al lector la lectura del epígrafe *El sistema de contradicciones en el proceso de Reconstitución*, en *La nueva orientación en el camino de la Reconstitución del Partido Comunista: I Balance y Rectificación*. La Forja nº31,

Pero además de ello, de inaugurar un nuevo paradigma histórico y de plantear una nueva formulación de recorrido estratégico del proceso de Reconstitución, la NO es también el

delineamiento de los fundamentos de la táctica política del PCR²⁶. Bastaría con echar un ojo a la *Presentación* de la Parte I y II de la NO²⁷ para comprender lo que el

marzo de 2005, p.29.

²⁶ “En el balance de nuestra trayectoria, nos hemos dirigido a la revisión de algunos de los ejes en torno a los que giraba el Plan de Reconstitución, principalmente el relacionado con el carácter y definición de las premisas ideológicas desde las que partimos, y el que se refiere a la naturaleza de nuestra organización como destacamento de vanguardia, en sí mismo y en el contexto general del movimiento de vanguardia actual. De esta revisión y sus consecuencias ha resultado la necesidad de iniciar un movimiento de rectificación en nuestro estilo de trabajo y en nuestra línea táctica, en el sentido de adecuar mucho más el objetivo de la Reconstitución del Partido Comunista a las reales circunstancias hoy predominantes en el movimiento comunista, en el movimiento obrero y dado el presente estado de la lucha de clases proletaria.” *Ibidem*, p.6.

²⁷ “El documento que comenzamos a publicar en este número monográfico de LA FORJA **contiene los fundamentos de la táctica política del PCREE**, que denominamos coloquialmente Nueva Orientación y que fue aprobada por su 6ª Conferencia, en diciembre de 2003. Debido a su extensión, en esta primera entrega ofrecemos la parte sustancial y de mayor interés político inmediato, la que plantea las directrices de índole más práctico del Informe del Comité Central presentado ante esa Conferencia. En sucesivas ocasiones, daremos a conocer la segunda parte de este Informe y la parte declarativa de la Resolución de Formación. Todo este conjunto conforma la línea general, teórica y práctica, de nuestro partido, línea que indica la dirección fundamental que es preciso tomar para resolver los problemas que están en el orden del día de la Revolución Proletaria.” *Ibidem*, p.3.

“La sección de la Nueva Orientación II que el lector tiene en sus manos es la última parte del Informe aprobado por la 6ª Conferencia del PCREE. A pesar de que el plan original, como se sabe, consistía en publicar como parte II de la Nueva Orientación lo que aquí se contiene más la parte declarativa de la Resolución de Formación, aprobada también en esa Conferencia –o sea, siguiendo el mismo plan de edición que la colección Textos del PCREE–, por consideraciones de espacio, de elaboración (la Resolución requiera muchos más arreglos de forma y contenido antes de que pueda ser ofrecida al público como algo más que un documento interno) y de urgencia (el debate sobre la Nueva Orientación está en el candelero y aún el conjunto de la vanguardia no dispone de una exposición sistemática de todos sus elementos) hemos decidido editar el presente texto para dar a conocer ya el tipo de problemáticas que, desde nuestro punto de vista, deben empezar a formar parte de los debates en el seno de la vanguardia del proletariado. Así las cosas, la Resolución de Formación, debidamente desarrollada, será próximamente publicada como parte III de la Nueva Orientación. En cualquier caso, la decisión de editar por separado lo que en un principio veíamos como conjunto único no está exenta de fundamento. En realidad, desde el punto de vista temático, esta parte II no deja –ni nunca dejó– de estar vinculada con el núcleo político principal del Informe conferencial (parte I) al que pertenecía y pertenece. Y, al mismo tiempo, es el que abona el terreno para situar la problemática de fondo que aborda la Resolución (parte III). Es decir, **se trata de un momento teórico de transición entre el análisis político-táctico y el análisis teórico-estratégico**. De la parte I de la Nueva Orientación emerge el Partido como centro de toda la problemática de la revolución; la parte II ofrece toda la dimensión histórica de esa problemática desde la perspectiva de la vanguardia como actor consciente y ubica a ésta en el verdadero plano que le permite estar a la altura del objetivo del Partido. Esta parte es fundamental para comprender no sólo la naturaleza del Partido Comunista, sino también las causas últimas de los fracasos pasados y futuros de todos los experimentos para su reconstrucción. Igualmente, constituye uno de los puntos calientes de nuestro debate con los renegados de la línea oportunista de derecha, puesto que es aquí donde se ponen en solfa sus pretensiones de realizar práctica revolucionaria de manera inmediata y sin el Partido reconstituido. Finalmente, una vez que el sujeto consciente ha sido definido como tal sujeto en función de los requerimientos que actualmente exige la historia y el desarrollo alcanzado por la lucha de clases del proletariado, la parte III se ocupará de desmenuzar el profundo y verdadero significado del adjetivo consciente que se le atribuye a aquel sujeto. Entonces, es cuando la cuestión de la Conciencia proletaria, la cuestión de su naturaleza y construcción, lo que emerge como tema

PCR pensaba de su informe confidencial. El hecho de que esta presentación haya sido suprimida del resto del documento en la página web de Línea Proletaria seguramente no ayude a su justa comprensión política.

En cualquier caso, este ha sido uno de los grandes puntos de discusión

entre nosotros y el Movimiento por la Reconstitución hasta llevarnos a una confrontación antagónica desde los principios²⁸. Pues para la línea teoricista la NO es el Plan de Reconstitución –en concreto, su máxima expresión general²⁹, es la Estrategia y es también la táctica-Plan vigente en la actualidad³⁰.

central actual de la revolución.” *La nueva orientación en el camino de la Reconstitución del Partido Comunista: II Conciencia y Revolución*. p.XXV. Separata de La Forja nº41, diciembre de 2005.

²⁸ Debido a que los documentos elaborados en el contexto de la lucha de dos líneas en el seno del Movimiento no han sido publicados, nos limitaremos a citar extractos de los textos cuando consideremos que ayuden al esclarecimiento de la cuestión.

²⁹ “Al fin y al cabo, como ya hicieran en sus primeros escritos [se refieren a nosotros -nota la Redacción] y como hemos apuntado ya al principio de este texto, siguen dando al Plan de Reconstitución –cuya máxima expresión general es la Nueva Orientación- por caduco o limitado como nuestra táctica-Plan” De *la reconstitución del Movimiento a la revisión de la Nueva Orientación: Respuesta a Referente, órgano de la fracción derechista*. Comité por la Reconstitución, p.14. Es necesario aclarar en este punto que nosotros nunca defendimos que el Plan de Reconstitución, como estrategia general de la revolución en esta fase de interregno de la Revolución Proletaria Mundial, estuviera caduco, sino que la Nueva Orientación considerada como táctica-Plan contenía elementos tácticos que debían revisarse atendiendo a las transformaciones del sujeto.

³⁰ Aquí quisiéramos detenernos específicamente, en aras de que se comprenda el fondo de la discusión, mostrando la confusión conceptual existente entre estrategia y táctica-Plan por medio de las propias palabras de la línea teoricista:

“[...] Precisamente en ello **consiste la esencia de una táctica-Plan, al trazar las grandes etapas y fases por las que se desarrolla el proceso revolucionario en un determinado contexto, demarcando sus rasgos y requisitos y señalando sus principales tareas**. No otra cosa comentaba Stalin sobre la estrategia según el leninismo:

«*La estrategia consiste en determinar la dirección del golpe principal del proletariado, tomando por base la etapa dada de la revolución, en elaborar el correspondiente plan de disposición de las fuerzas revolucionarias (de las reservas principales y secundarias), en luchar por llevar a cabo este plan a todo lo largo de la etapa dada de la revolución.*»

[...] **El Plan de Reconstitución es “el plan de disposición de las fuerzas revolucionarias” en la actualidad**. Su caducidad o limitación debería referirse a cambios históricos trascendentales sobre la derrota general del proletariado, algo imposible desde el fin del Ciclo de Octubre; o desde el cumplimiento y superación, o incumplimiento o imposibilidad, de sus tareas y fases contempladas. **Una estrategia y un plan necesariamente requieren y despliegan**, como decíamos antes refiriéndonos a la “política”, **una visión global y general de la lucha de clases, atañendo a tendencias profundas y a los intereses históricos de las clases**.

[...] En cambio, nuestros fraccionalistas cifran la caducidad o insuficiencia del Plan de Reconstitución como táctica-Plan vigente al mero *cambio de circunstancias*: estamos en otro momento respecto a la *Nueva Orientación*, que es un plan que contiene elementos de principio y elementos de un determinado momento. ¿Seguro? ¡Sí, la Nueva Orientación se publicó en 2005 y ahora estamos en 2023, casi 20 años después de su publicación!, gritarán, desgañados otra vez, los fraccionalistas. ¡Son momentos determinados diferentes! Para el materialismo de calendario sí, evidentemente. Gracias por la aclaración. Pero el marxismo es otra cosa. **Para el materialismo histórico, los rasgos y el carácter de un determinado momento son perfilados ante todo por las grandes contradicciones de la lucha de clases, en un plano histórico general, en un marco histórico determinado**, según Lenin. Qué modo de producción es el dominante, qué clases actúan, cuál es la contradicción fundamental entre ellas en su lucha, cuáles son sus rasgos generales y particulares. El *determinado momento* actual es parte de la derrota del proletariado revolucionario en su Primer Ciclo revolucionario, de la época de interregno histórico en la

Pero desde nuestro punto de vista, esta afirmación tiene muchos matices. En primer lugar, la NO es una reformulación del Plan estratégico que es el Plan de Reconstitución, tal y como se concibió por el PCR en los 90, porque hay un reordenamiento de sus ejes estratégicos que afectan sobre todo a la fase de (re)constitución del PC; pero a la vez, y en amplia medida, la NO (especialmente su parte I) es un delineamiento táctico de la nueva línea política que el PCR va a enarbolar. Hay una relación contradictoria entre estrategia y táctica, entre medios y fines, en la comprensión de las tareas de la Reconstitución que conforman lo que **para nosotros es la táctica-Plan del PCR desde 2003**. Sin embargo, **la táctica**, por definición, **es flexible y cambia según las circunstancias del sujeto y las de la coyuntura social**

que le rodea para cumplir con los inamovibles objetivos estratégicos de la Revolución. Plantear, como plantea la línea teórica, que una táctica-Plan es imperecedera a la transformación material del propio sujeto y de la coyuntura es, desde nuestro punto de vista, una comprensión idealista y metafísica del proceso revolucionario. **Como consecuencia política de esta visión de la estrategia y la táctica**, el Movimiento por la Reconstitución se ha conducido **cuesta abajo y sin frenos a un aislamiento del resto de la vanguardia**, ante la falta de línea de masas y de proposición de tareas, y, fruto de ello, a un insostenible **estancamiento político que le obliga a justificarse racionalmente como movimiento autorreferencial.**

etapa imperialista del capitalismo. Éste es el único *marco histórico determinado* en que puede valorarse un *determinado momento* en la actualidad.” *Ibidem*, pp. 15-16. Lamentamos habernos extendido en la cita, pero lo consideramos necesario para exponer de la manera más fiel las posiciones teóricas con las que discutimos. Como el lector habrá podido comprobar, para el CxR no hay diferencia entre Estrategia y táctica-Plan, ambas remiten al marco histórico de manera absoluta. Por otro lado, para la línea teórica, el *cambio de las circunstancias* de un *momento determinado* no afecta en modo alguno a la táctica-Plan, salvo cuando ese *determinado momento* se refiere a cambios de trascendencia histórica en el marco de la lucha de clases. **Esta identificación absoluta entre Estrategia y táctica-Plan tiene como consecuencia inmediata la negación de la dimensión de la táctica en la conformación de una táctica-Plan** (la cual es, para nosotros, la contradicción dialéctica entre estrategia y táctica), y por ende la negación de la libertad de la vanguardia como sujeto político concreto que proyecta su actividad práctica en el escenario de la lucha de clases sobre *el análisis concreto de la situación concreta* en dirección a la construcción del comunismo. Todo ello tiene su fundamento último en una visión historicista del proceso revolucionario y en la reducción del sujeto revolucionario al estatuto de sujeto universal, lo que conduce a un dualismo filosófico entre historia y política. En consecuencia, es totalmente lógico que para el CxR no sea necesario actualizar la táctica-Plan, puesto que la NO no es una formulación táctica sino el Plan general imperecedero y universalmente válido para la etapa histórica que atravesamos:

“[...] Y, por tanto, **este determinado momento es el mismo para el primer PCR, para la Nueva Orientación, para el MAI y para nosotros, ahora**. A esta dimensión general, histórica, de época, se refiere un plan estratégico, como el Plan de Reconstitución. Para el PCR, la Tesis de Reconstitución es “nuestra primera exposición sistemática de nuestra visión del proceso de construcción del Partido Comunista”, desarrollada y autocriticada luego por la *Nueva Orientación*, sin alterarse el *rango* de visión *de conjunto* de todo el proceso pre-partidario; **no era una formulación táctica**, o una exposición de principios abstractos referidos a una situación táctica o con un aparato táctico de propuestas. **Era la sistematización (¡sí, sistematización!) de todo un plan estratégico sobre los rasgos generales del proceso de Reconstitución.**” *Ibid.*, p.16. [la negrita es nuestra, nota de la Redacción.]

Para comprender correctamente **el sentido de la nueva táctica del PCR**, debemos atender a su **situación objetiva y subjetiva, a su correlación de fuerzas en el seno de la vanguardia y a su capacidad de proyección política e incidencia sobre el resto de la vanguardia teórica**. Desde nuestro punto de vista, **si bien la construcción de cuadros estrategias de la revolución y la formación ideológica y política son un requisito estratégico del nuevo Ciclo Revolucionario en términos generales**, en lo concreto, la insistencia primera en **la formación individual** del militante de la reconstitución, **la importancia del papel del intelectual individual** frente al intelectual colectivo, así como **la construcción del cuadro** frente a la construcción de vanguardia³¹, tiene a su vez un **claro contenido táctico apropiado para la época en que la LR era**

aún corriente de pensamiento y su campo de actividad era el de un círculo de propagandistas.

Esto es así debido a la grave situación de aislamiento del ala izquierda del PCR en el momento en que se plantea la NO, dónde la mayoría de las bases del partido aplican una línea de masas contradictoria con los objetivos de la Reconstitución; cuando el contenido inmediato de las tareas implicaba la necesidad de una transformación radical de la militancia volcando su trabajo de corte sindicalista a uno de carácter más teórico y propagandista, poniendo en el centro la reelaboración ideológica del marxismo a través del Balance del Ciclo de Octubre; y cuando la situación objetiva de la LR en el seno de la vanguardia era, en términos generales, el de un pequeña *aldea gala*

³¹ "Construir **cuadros** no es construir **vanguardia**, de la misma manera que construir vanguardia no es construir **Partido** (o, en nuestro caso, reconstituir). Debemos preparar al militante comunista como dirigente revolucionario, formándolo en el mayor número posible de campos del conocimiento y dotándole de la concepción del mundo proletaria, además de hacer de él un buen propagandista de la línea política proletaria y de los principios que la inspiran. Ésta debe ser nuestra actividad principal como organización que persigue el desarrollo de la vanguardia marxista-leninista. Pero, aunque necesario, esto no es suficiente. Como destacamento de vanguardia y, por lo tanto, como punto de referencia **nuclear** de la vanguardia proletaria, la organización marxista-leninista debe asumir la responsabilidad de aquel desarrollo en la dirección de la Reconstitución, y vigilar siempre por no desviarse de este camino, previendo sus necesidades presentes y a largo plazo, y tratando siempre de que sean cubiertas o de preparar las condiciones para que sean satisfechas. Sin embargo, la capacidad y capacitación política de la organización de vanguardia, tanto desde el punto de vista individual como desde el colectivo, no son ingredientes suficientes –aunque sí la base necesaria– para dar cuerpo al proceso de construcción de esa vanguardia (teórica) capaz de ganarse en el futuro a los sectores conscientes del movimiento de masas (vanguardia práctica) como paso previo a la Reconstitución del Partido Comunista. Para hablar de construcción de la vanguardia no podemos descuidar el tratamiento del aspecto secundario de lo que hemos definido como la actual contradicción principal del proceso de Reconstitución: el vínculo que une a su lado principal, la vanguardia marxista-leninista, con el resto de la vanguardia teórica, la línea de masas que aquélla debe aplicar para establecer el sistema de relaciones organizativas y políticas con ésta desde el que emprender un proceso dialéctico (unidad y lucha) que permita resolver esa contradicción. Tal proceso no será sino el **proceso de construcción de la vanguardia** propiamente dicho. Es decir, un proceso de construcción donde el resultado es una vanguardia situada a un nivel más elevado a su forma de construcción **individual** como cuadros o suma de cuadros, pero todavía inferior a la forma superior, **social**, la forma capaz de expresar los intereses y el movimiento de la clase en su conjunto, el Partido." *Ibidem*, p.51.

que luchaba por sobrevivir como línea política independiente frente a un inmenso pantano revisionista.

En cuanto a la coyuntura social, el PCR plantea la necesidad de construir una generación de militantes comunistas formados integralmente en la ideología comunista, en un contexto en el que la burguesía imponía al proletariado su formación como fuerza de trabajo a través de una serie de reformas educativas, como fueron la LOU y LOCE, que buscan una especialización del individuo en determinadas ramas de la producción y negando su acceso a la educación superior. Con este trasfondo social, que no ha hecho sino empeorar en la especialización del *saber* aún a pesar de que el acceso a la educación superior de capas del proletariado ha aumentado en las últimas décadas, el PCR plantea que la **formación de cuadros revolucionarios es una tarea elemental para poder afrontar tareas superiores tocantes a la construcción de la vanguardia y a las tareas sustantivas de reelaboración ideológica del marxismo**. Esta previsión tiene, obviamente un calado estratégico, por sus implicaciones de largo recorrido para la construcción del proceso revolucionario sobre la base de un proletariado que debe de asumir la tarea de reconstituir su ideología. Pero en su concreción práctica, su aplicación en el terreno de la actividad partidaria, se debe de materializar evidentemente en una determinada táctica que adopte en forma y contenido esta exigencia histórica al caso concreto.

La Nueva Orientación, a pesar de suponer la merma de la mayoría de

la militancia del PCR, fue un hito ideológico y político para la LR permitiendo plantear un nuevo nivel en el carácter de las tareas y los requisitos para resolver los problemas prácticos de la Revolución. La escisión de la LOD dejó a la línea revolucionaria en un grave peligro de desaparición, el PCR cesaría su actividad pública y el Movimiento Anti-Imperialista (MAI) tomaría el relevo en la defensa pública de la LR.

2.3 De Línea de Reconstitución a Movimiento por la Reconstitución.

Consumada la escisión de la LOD, hecho traumático y necesario a partes iguales, **la LR quedará sumergida en un periodo de raquitismo orgánico y de minimalismo organizativo continuando su actividad pública a través del MAI**. Poco sabemos hoy en día acerca de en qué circunstancias concretas y con qué implicaciones se produce este relevo de organizaciones en ese momento de la Reconstitución, pues no sólo es un misterio para la vanguardia en general, sino que incluso en el seno del Movimiento **nunca ha habido publicidad interna en lo que se refiere a la herencia de nuestra tradición en este punto**. Esto, que por un lado puede ser comprensible en lo que se refiere exclusivamente a datos organizativos innecesarios -que pueden afectar a la seguridad de la organización de la vanguardia-, por otro lado, **cuando nos referimos a la información que motiva o explica los cambios políticos u organizativos**

en el devenir de una línea política y de su organización partidaria, es simplemente **inaceptable desde el punto de vista de los principios leninistas de centralismo democrático y publicidad interna de la organización comunista que no se haga comprensible al conjunto de la militancia dichos cambios y se justifiquen desde el punto de vista del marxismo-leninismo**. Esta es una **autocrítica** que creemos totalmente necesaria, porque hemos vivido en nuestras carnes como **las nuevas hornadas de militantes de la Reconstitución que se incorporaban no conseguían alcanzar el bagaje cultural comunista** —al menos en lo político y organizativo— **alcanzado por el PCR debido a esa brecha en nuestra tradición pretérita**, quedando parte de nuestra historia mutilada de nuestro acervo como Movimiento. Esto tiene implicaciones graves igualmente en la comprensión de las tareas políticas de la Reconstitución por el conjunto de la militancia y en la comprensión de la naturaleza de las relaciones partidaria en el seno de la organización leninista. Sin conocer correctamente nuestra trayectoria ¿Cómo podrían los nuevos militantes de la Reconstitución elevarse hasta el nivel necesario del resto de la organización? ¿Cómo participar activa-

mente en la lucha de dos líneas interna de la organización? ¿Cómo participar de la vigilancia revolucionaria colectiva y enjuiciar críticamente el grado de cumplimiento del Plan de Reconstitución y criticar constructivamente las desviaciones o errores de la organización? Es sencillamente imposible.

En cualquier caso, esta situación, a pesar de lo adversa que pudo resultar en el plano político y organizativo, lo cierto es que permitirá a la LR quitarse lastre con respecto a la tradición sindicalista de la aristocracia obrera. El oportunismo de la LOD entorpecía el trabajo coherente y sostenido de vanguardia por la Reconstitución del Comunismo y cuando el MAI puede trabajar liberado de dicha carga consigue **desarrollar de forma coherente y consistente una auténtica médula de Línea General³² por medio del Balance del Ciclo de Octubre en lucha de dos líneas contra el revisionismo hegemónico del momento**, caracterizado por la tradición republicana y sindicalista en su sector más derechista. No obstante, el MAI va a poner su foco de atención en los movimientos que se producen en el seno del maoísmo internacional, a raíz de la claudicación del Partido Comunista de Nepal (PCN) de continuar la Guerra Popular Prolongada (GPP) y avanzar en la construcción de la dictadura del proletariado³³.

³² “La línea general es el plan general de la revolución, la representación de sus etapas, requisitos y tareas en función de las leyes de la transformación revolucionaria de la sociedad que la lucha de clases del proletariado ha ido revelando a lo largo de la historia. En sentido lato, la revolución comunista transcurre por tres etapas: la constitución (reconstitución) del proletariado en **partido político revolucionario**; la conquista del poder por este Partido a través de **Guerra Popular**, y la instauración de la **Dictadura del Proletariado**, que se desarrolla mediante revoluciones culturales.” *El Debate Cautivo*, El Martinete nº20 – Suplemento, septiembre 2007, p.85.

³³ Con motivo del X aniversario del inicio de la Guerra Popular en Nepal, pretendiendo un desarrollo de la lucha de dos líneas en el seno del maoísmo, el MAI elaboró el *Dossier Nepal. La*

Para ello, **la LR va a reactualizar nuevamente su táctica-Plan profundizando en la comprensión estratégica del proceso revolucionario para el nuevo Ciclo y planteando una línea táctica de unidad con el ala izquierda del maoísmo** -defensor de la GPP- contra el sector maoísta derechista del Movimiento Comunista Internacional (MCI).

En 2007 el MAI publicará ***El Debate Cautivo***³⁴, una carta abierta a Kimetz y al resto de la vanguardia revolucionaria del Estado español. En el contexto de una polémica en lucha de dos líneas contra el PCE (r)³⁵, el MAI desarrolla nuevamente el Plan de Reconstitución en un sentido estratégico y actualiza la táctica-Plan de la LR con un planteamiento táctico concreto en conexión con los objetivos estratégicos de la Reconstitución del Comunismo. En el capítulo IV de *El Debate Cautivo*³⁶, basándose en el

propio esquema de la GPP que teorizó Mao, se expone la **perspectiva estratégica³⁷ de todo el proceso revolucionario en dos fases fundamentales: la fase política y la fase militar** de la Revolución³⁸. Dentro de cada cual, se pueden distinguir tres etapas atendiendo al contenido de las tareas y al cumplimiento de sus objetivos específicos: **defensiva política estratégica, equilibrio político estratégico y ofensiva política estratégica** dentro de la primera fase de la revolución; y dentro de la segunda fase de la revolución, **defensiva militar estratégica, equilibrio militar estratégico y ofensiva militar estratégica**. *El Debate Cautivo* sitúa al comunismo revolucionario por el momento en la primera etapa de la primera fase de la revolución, es decir, en la defensiva política estratégica³⁹. Seguidamente, el MAI hace un **análisis de la coyuntura social**, de la

encrucijada de la revolución en Nepal. Perspectivas y enseñanzas para la Revolución Proletaria Mundial: https://www.nodo50.org/mai/Documentos/MAI/Dossier_nepal/IndiceNepal.htm

³⁴ Enlace al texto: <https://www.nodo50.org/mai/Documentos/MAI/EI Debate/INDICE.htm>

³⁵ El Partido comunista de España (reconstituido) o PCE (r) es una escisión surgida del PCE en la década de 1970.

³⁶ *El Debate Cautivo*, El Martinete nº20 – Suplemento, septiembre 2007, p.51

³⁷ Esta perspectiva estratégica está basada en la síntesis de las conclusiones provisionales del estado de desarrollo del Balance del Ciclo de Octubre hasta la fecha, avalado por la experiencia histórica de los grandes episodios de la historia de la RPM: La Revolución de Octubre en Rusia y la posterior experiencia de Construcción del Socialismo, la Guerra Popular Prolongada y la Gran Revolución Cultural Proletaria en China, la experiencia de Reconstitución del Partido en el Perú, etc.

³⁸ “La primera fase de la revolución proletaria es la fase política. Su contenido consiste en la acumulación de fuerzas de la vanguardia de la clase desde la ideología revolucionaria, y su objetivo es la Reconstitución del Partido Comunista. La segunda fase de la revolución proletaria, es la fase militar, bajo la forma de Guerra Popular. Su contenido consiste en la acumulación de fuerzas de las masas de la clase, en la conquista de las masas para la ideología revolucionaria, y su objetivo es la construcción del Nuevo Poder sobre las masas armadas hasta la destrucción del Estado y la instauración de la Dictadura del Proletariado.” *El Debate Cautivo*, El Martinete nº20 – Suplemento, septiembre 2007, p.52

³⁹ “**1ª etapa. Defensiva política estratégica**. Se trata de la recomposición (reconstitución) ideológica del comunismo revolucionario desde la lucha de dos líneas en torno al Balance del Ciclo de Octubre y en torno a la Línea General de la revolución proletaria, como aspecto principal, y lucha de clases ideológica contra todas las manifestaciones y formas de la concepción del mundo burguesa –incluidas las teorías de origen no marxista que pugnan por hegemonizar el movi-

correlación de la fuerza de clases a nivel nacional y de las implicaciones que esta situación tiene para el Plan de Reconstitución. Por último, **el MAI presenta un ¿qué hacer? concreto a la vanguardia**, realizando una serie de propuestas en esta carta abierta. Aquí se materializa su **línea táctica enfocada en deslindar campos en el seno del maoísmo internacional contra la línea liquidacionista del PCN, en torno a la tarea del Balance del Ciclo de Octubre en conexión con la reelaboración ideológica del marxismo en materia de Línea General** (específicamente en torno a la GPP como línea militar universal del proletariado)⁴⁰. Incluso la carta abierta, incorpora una propuesta final organizativa proponiendo la celebración de un seminario en torno a la *Gran Revolución Cultural Proletaria* en China, la creación de un órgano de prensa, de un Comité de Dirección que garantice el cumplimiento de las tareas y de un Plan de Trabajo, etc.

Si nos detenemos pormenorizadamente a intentar detallar estos aspectos de *El Debate Cautivo*, es porque nos parecen tremendamente aleccionadores en lo que se refiere a la **concreción de una táctica-Plan**, especialmente en cuanto a cómo plantear una serie de tareas concretas en conexión con los objetivos estratégicos del Plan de Reconstitución e intentar proyectar las mediaciones políticas y organizativas para incorporar a la vanguardia a su cumplimiento. Sobre todo con los tiempos de esclerosis que corren en el Movimiento por la Reconstitución, que en su reciente deriva teorizante se limita exclusivamente a publicar en Línea Proletaria los resultados arrojados del estudio intrauterino sin publicidad acerca de la lucha de dos líneas interna, sin objetivos claros a la hora de plantear la lucha de líneas al resto de la Vanguardia Teórica y sin el menor interés por determinar una línea de masas concreta que permita asentar las mediaciones necesarias para transformar su entorno social. Nada tiene que ver a lo que desde hace varios años (por lo menos desde 2018) se dedica el

miento obrero— desde el punto de vista de la reconstitución de la concepción del mundo independiente de la clase obrera y de su construcción como forma superior de la conciencia social, como aspecto complementario. Este tipo de lucha ideológica pasará a ser principal una vez reconstituido el Partido Comunista y una vez que, en virtud de ésta, el deslindamiento entre las clases y entre el campo de la revolución y de la contrarrevolución hayan quedado clarificados. La línea de masas, en esta etapa, se centra en el sector de la vanguardia cuyas preocupaciones alcanzan el nivel más elevado de las cuestiones relacionadas con la revolución, con las cuestiones que tocan la teoría revolucionaria como prerrequisito y condición del movimiento revolucionario (conciencia de clase para sí). Se trata del sector que denominamos vanguardia teórica. El carácter de las tareas políticas es fundamentalmente teórico (investigación y elaboración) y propagandístico (difusión entre el resto de los sectores de la vanguardia y entre las masas). Orgánicamente, toda esta labor irá cristalizando en la articulación de órganos centrales de dirección y propaganda y en la generación de los organismos necesarios para el cumplimiento de las tareas; en suma, se irá materializando en un incipiente movimiento de vanguardia preparitario. Cuando el progreso en el cumplimiento de las tareas y en la construcción de ese movimiento de vanguardia sea suficiente, podrá iniciarse el paso a la siguiente etapa.” *Ibidem*, p.52-53.

⁴⁰ “Por consiguiente, en función de las condiciones objetivas que impone la lucha de clases, el plan de reconstitución debe centrarse en el ala izquierda del actual movimiento comunista, debe ser aplicado por su sector revolucionario, aquél que defiende los principios que lo inspiran y ordenan, por quienes apuestan por la vía revolucionaria de Guerra Popular. La Propuesta concreta que a continuación ofrece el MAI a la vanguardia presupone, pues, esta primera condición.” *Ibidem*, pp.62-63.

Movimiento con este planteamiento original del MAI en cuanto a concreción de líneas tácticas, hoja de ruta táctica pública para la vanguardia, línea de masas acotada a un sector determinado de la misma y objetivos concretos de reelaboración ideológica de Línea General en el marco del Balance del Ciclo de Octubre.

Continuando con la historia de la LR, la aplicación de la táctica-Plan delineada en *El Debate Cautivo* permite una serie de logros ideológicos, pero también políticos y organizativos con el paso del tiempo⁴¹. **La elaboración de esa médula de Línea General**, que va dotando de contenido al Plan Estratégico de la Revolución en el Estado español, **permite a su vez la preparación de las condiciones subjetivas para que pronto comience la LR a levantar su armazón político-organizativo** sobre la base de nuevas y jóvenes hornadas de comunistas. **La estrechísima bancarrota del revisionismo con la crisis económica del 2007-2008**, y la frustrante experiencia de los jóvenes comunistas ante la evidente impotencia de generar movimiento revolucionario desde el culto a la espontaneidad, **prepara las condiciones objetivas para que se genere un movimiento antirrevisionista** de las nuevas generaciones formadas al

calor del 15M, preguntándose a sí mismos qué más hace falta para que *prenda la mecha* de la revolución.

Es en este contexto, a comienzos del 2010-2012, que **nace un incipiente Movimiento por la Reconstitución**, con círculos de propagandistas que se adhieren a la defensa de los postulados de la Reconstitución aceptándola cómo la propuesta más coherente y acertada con respecto a este momento de *impasse histórico* de la RPM. **Todo ello hace al MAI replantearse sus líneas tácticas** —que ya hemos visto que vienen expuestas en el capítulo IV de *El Debate Cautivo*— **de alianza con el sector de izquierda del maoísmo y se proyecta un cambio de orientación táctico dirigido hacia la dirección política de ese movimiento antirrevisionista heterogéneo que se declara partidario de la Reconstitución**. Lo cierto es que la posibilidad de conquista de este espacio ideológico y político —el Movimiento por la Reconstitución— con tareas sustantivas tiene un valor histórico para la LR, por tratarse de una escisión consciente de la vanguardia respecto del movimiento espontáneo de la clase enfocado completamente en las problemáticas necesarias para afrontar la recuperación de la universalidad del Comunismo

⁴¹ No sólo se consigue avanzar en la reconstitución ideológica acerca de la estrategia militar universal del proletariado, mediante el Balance de la experiencia revolucionaria de 1917 en Octubre (*Octubre: lo viejo y lo nuevo*. El Martinete nº20, septiembre 2007: <https://www.nodo50.org/mai/Martinete/EM-20/Octubre.htm>) o la Guerra Popular en China (*China 1927. De la insurrección a la Guerra Popular*. El Martinete nº20, septiembre 2007: https://www.nodo50.org/mai/Martinete/EM-20/China_1927.htm); sino que, al mismo tiempo que se reelabora ideológicamente el marxismo, el MAI establece mediaciones en su línea de masas para aliarse tácticamente con sectores de izquierda del MCEe que defiendan la estrategia de la Guerra Popular, buscando con ello el aislamiento de los sectores más oportunistas y, por contra, un fortalecimiento de la línea revolucionaria. Por ejemplo, unos años después, se creará el Comité Proletario Internacionalista (CPI), que sirvió al MAI como plataforma para establecer la lucha de dos líneas en el seno del maoísmo internacional y local, en apoyo de la Guerra Popular en la India. Consultar, por ejemplo: *¡Viva la Guerra Popular en India!* En El Martinete nº25, diciembre de 2011: <https://www.nodo50.org/mai/Martinete/EM-25/PresIndia.html>

así como la recuperación de la Revolución como horizonte posible.

El MAI, tomando la iniciativa de vanguardia, en 2014 se decide a apostar en una dirección de trabajo determinada y **propone a este sector nuevo de la Reconstitución una nueva hoja de ruta táctica para coordinar un trabajo de Balance en torno a la cuestión nacional** en sus elementos de Línea General, así como un análisis político de la situación de lucha de clases en el Estado español para concretar la Línea Política de la LR con respecto al movimiento de liberación nacional catalán. Los resultados del mismo son arrojados, como es ya conocido por la vanguardia, en el *Dossier sobre la cuestión nacional*⁴². **Este estilo de trabajo**, a pesar de lo inmaduro del mismo, **permite unas dinámicas de trabajo colectivas y posibilita a la LR generar unas dinámicas superiores**, más sociales, respecto del estrecho medioambiente circular⁴³, **alcanzando la dimensión social y efectiva de Movimiento**.

Con estos hechos consumados, **la Línea de Reconstitución ha transitado de corriente de pensamiento a incipiente movimiento político organizado**. Esto

permite al MAI plantear la necesidad de apuntar más allá de la mera coordinación entre círculos y presenta en 2016 al Movimiento una nueva hoja de ruta táctica dirigida a la construcción de un aparato pre-partidario que sea la base social, política y organizativa, del movimiento revolucionario por la Reconstitución: **el Referente de Vanguardia Marxista-Leninista. Concebido este momento del Movimiento como una fase transicional hasta la culminación de ese ansiado referente, se proponen una serie de medidas políticas y organizativas transitorias**: la creación de un Órgano Central (Línea Proletaria) y el Comité Por la Reconstitución como responsable del mismo; una Comisión que se encargaría del trabajo ideológico en relación con las problemáticas del Balance del Ciclo de Octubre; la elaboración de una metodología propia para el Balance del Ciclo de Octubre y para la Formación de la militancia, sobre la experiencia del trabajo acerca de la cuestión nacional; etc.; así como se planteó la necesidad de plantear el próximo trabajo de Balance en torno a la Revolución de Octubre, tarea denominada como *Horizonte 17*⁴⁴, haciendo coincidir la publicación de los resultados del mismo

⁴² Enlace al texto: https://www.reconstitucion.net/Documentos/Dossier_nacionalismo/Dossier_nac.pdf

⁴³ El círculo de propagandistas es la forma embrionaria de organización de la vanguardia, conformado por intelectuales individuales cuya labor es el estudio y la propagación del marxismo en el suelo local donde operan, caracterizado por un estilo de trabajo *artesanal*, es decir, inferior al de una vanguardia articulada como suma de organizaciones en movimiento político organizado y, por supuesto, inferior a la escala social de relación del Partido Comunista.

⁴⁴ En el Movimiento por la Reconstitución, se ha venido denominando *Horizonte* a la tarea inmediata de elaboración del Balance del Ciclo de Octubre en relación con alguna temática concreta del marxismo (por ejemplo, la cuestión nacional o la emancipación revolucionaria de la mujer) o con alguno de los episodios históricos del proletariado revolucionario durante el Ciclo de Octubre (El Centenario de la Revolución de Octubre).

con el centenario de su acontecimiento en lucha contra el revisionismo⁴⁵.

La preparación del trabajo dedicado al Centenario de Octubre, en el marco de esta etapa transicional de construcción orgánica del Movimiento por la Reconstitución, **trajo una dinámica colectiva centralizadora en torno a tarea de elaboración del Balance del Ciclo de Octubre en el seno de la organización**. Las escuelas ideológicas y la lucha de dos líneas interna, permitieron tensar y soldar los vínculos políticos y organizativos, transformando definitivamente los dispersos círculos de propagandistas en una paulatina suma de organizaciones que comenzaba a funcionar de manera efectivamente centralizada. Es el culmen de la etapa transicional que marcaba la hoja de ruta táctica de 2016 que venía asumiendo colectivamente el Movimiento por la Reconstitución.

Sin embargo, **culminada esta etapa transicional de construcción interna, el Movimiento por la Reconstitución no se replantea las líneas tácticas de su táctica-Plan**. Habíamos dicho que después de la eclosión espontánea de numerosos círculos de vanguardia antirrevisionista, el MAI vira su táctica hacia ellos para lograr su integración política en el proyecto de la Reconstitución, centrando su táctica y su línea de masas sobre ellos especialmente. Pero una vez concluido el trabajo de Balance de la cuestión nacional y el Centenario de Octubre, que se sostenían en

mayor o menor medida sobre las hojas de ruta de 2014 y 2016 propuestas por el MAI, no hay un replanteamiento concreto por parte del Movimiento de *¿qué hacer?* ahora para la nueva etapa que se abre para la LR. Esas hornadas de jóvenes comunistas ya han sido incorporadas al Movimiento por la Reconstitución, **ya no existen círculos de propagandistas disgregados en coordinación sino una auténtica suma de organizaciones en incipiente construcción que funciona con una estructura centralizada**; y sin embargo, **ante los cambios operados en el sujeto y en el medio ambiente objetivo de la vanguardia que le rodea, la LR no replantea una línea táctica en conexión con el Plan de Reconstitución ni concreta una hoja de ruta táctica** que de forma y contenido preciso acerca de cuáles son las tareas ideológicas, políticas y organizativas de la vanguardia marxista-leninista.

2.4. La crisis del Movimiento por la Reconstitución.

Tras la conclusión de la etapa transicional de construcción del Movimiento por la Reconstitución, una vez terminado el Horizonte 17, **no realizamos ningún balance de nuestro propio recorrido político**. Esto significó que fuimos acumulando elementos que naturalizábamos como necesarios para nuestro proceso de crecimiento, sin per-

⁴⁵ Línea Proletaria n°2, diciembre de 2017: https://reconstitucion.net/Documentos/LP_2/Linea_Proletaria_N2.pdf

catarnos de que estábamos realizando una asunción inconsciente. Nos referimos a cuestiones como una **concepción cerrada de la organización de la vanguardia marxista-leninista**, sin comprender la relación dialéctica entre vanguardia y masas, la dialéctica entre diferencia y continuidad⁴⁶ respecto de sus contornos que debe tener toda organización leninista digna de tal nombre. Nos referimos también a la naturalización de cuestiones como una especie de contraposición que todo el MxR ha asumido acerca de que debemos trabajar sobre una "línea de masas interna", opuesta a una "línea de masas externa" que sería de corte *masista* y *practicista*, lo cual en los hechos ha implicado un desentendimiento de prácticamente todo lo que ocurría a nuestro alrededor, pensando que las masas se elevarían por sí mismas a nuestras concepciones gracias a la propaganda lanzada desde Línea Proletaria, sin ninguna necesidad de pensar concretamente en que mediaciones son necesarias para lograr una mayor capacidad de incidencia en la vanguardia que permita ir desarrollando la construcción organizativa de la vanguardia marxista-leninista.

En cualquier caso, todas estas nociones que fueron quedando asumidas de forma incuestionada, fruto de nuestro propio proceso de desarrollo político, tuvieron como mayor problemática la desatención com-

pleta de hacia dónde íbamos y entramos como Movimiento en una situación de crisis. **Se perdió de vista la concepción de que la vanguardia marxista-leninista debe tener una táctica-Plan que le permita avanzar conscientemente en el cumplimiento de sus objetivos.** Especialmente a partir de 2018, comenzamos a operar a partir del cumplimiento de metas que habían perdido de vista un plan más general que conectara con nuestra estrategia (y esta conexión entre el plan general y el ajuste necesario del sujeto particular es lo que conforma la táctica-Plan). En concreto, nos referimos a que se había desatendido la conexión con el plan de reconstitución más avanzado tal y como había sido definido por el MAI en *El debate cautivo*.

Dentro de la primera gran etapa estratégica, la Reconstitución del Partido Comunista, que se enmarca en la fase política de la revolución, el MAI coherentemente había planteado que estaba conformada por tres eslabones o fases fundamentales: defensiva política estratégica, equilibrio político estratégico, ofensiva política estratégica. Esta visión es justa y útil en tanto representa, por un lado, que nuestra visión de **la revolución no constituye una acumulación de fuerzas lineal**, y por otro lado también es justa de acuerdo a lo más avanzado de la práctica revolucionaria de nuestra

⁴⁶ "Ya nos hemos referido a una tergiversación antidialéctica de la concepción leninista del partido que ve en éste exclusivamente la organización de los elementos de vanguardia del proletariado; tergiversación que sólo ve la oposición entre vanguardia y masas y no el vínculo entre ambas y que, por tanto, no entiende que el Partido Comunista es además la organización del vínculo entre la vanguardia y las masas (...) En la concepción leninista, si bien la diferencia entre ambas es clara, también se contempla desde el principio, la continuidad". Partido Comunista Revolucionario: *El "Qué hacer" de Lenin y la Reconstitución del Partido Comunista (3ª parte)*, p. VII.

clase, la experiencia de guerra popular y de revolución cultural del Partido Comunista de China.

Sin embargo, **la articulación que realizamos como Movimiento en los años 2014-2016 terminó por tener un alcance exclusivamente táctico**, en el sentido de que se desentendió de pensar cómo nos encontrábamos en la fase de defensiva estratégica y qué pasos habíamos de dar para avanzar en ella y culminarla. Esto se debió, en parte, a que la documentación de planificación de sus objetivos que el "proto-Movimiento" había elaborado cuando estaba en vías de articularse (estamos hablando de los años 2014-2016, con el MAI a la cabeza), ya comenzaba a perder de vista esos tres eslabones (defensiva política estratégica, equilibrio político estratégico, ofensiva política estratégica). Esos tres eslabones fueron, de algún modo, sustituidos por una nueva tríada "ideología-política-organización" que, aunque siendo materialistas no fue lo que produjo la parálisis del Movimiento, sí dio pie a que el Movimiento asumiera que su trabajo estaba abstractamente relacionado con "la ideología" y que más adelante ya "llegaría" la política concreta.

En otras palabras, **se perdieron de vista cuestiones como atender concretamente cómo habría de realizarse la construcción del referente de la vanguardia marxista-leninista** -qué cambios

concretos debían seguirse operando, en qué sectores, y con qué interrelación a nivel de tránsito de defensiva política estratégica a equilibrio- **en las relaciones sociales fundamentales en el marco de la contradicción principal que mueve la reconstitución ideológica**: la que se da **entre vanguardia marxista-leninista y vanguardia teórica**. Con la deriva teorícista del Movimiento, esa contradicción principal ha sido paulatinamente sustituida por un supuesto "motor interno" en el seno de la propia vanguardia marxista-leninista, concentrado en el desarrollo interno del MxR como organización⁴⁷. Pero ello no tenía en cuenta lo fundamental: cómo la lucha de líneas en el seno del resto de la vanguardia debía producir ese desarrollo. En este sentido, afirmamos que se sustituye la perspectiva estratégica que asienta la LR en *El Debate Cautivo* (recordemos, dos fases, política y militar, enmarcándose la reconstitución ideológica en los dos primeros eslabones estratégicos de la fase política, esto es, en la defensiva y en el equilibrio) por una tríada abstracta "ideología-política-organización" que contribuyó a la **pérdida de la perspectiva conjunta del proceso estratégico de la Reconstitución del Partido Comunista en el seno de la vanguardia de la clase**.

En concreto, especialmente a partir de 2018-2019, el MxR se volcó sobre sí mismo, inmerso en el desa-

⁴⁷ Más grave es aún esta desviación, que supuso la sustitución de la contradicción entre Vanguardia Teórica marxista-leninista (VT m-l) y VT, por una antinomia entre VT m-l y VT m-l, cuando en el seno del Movimiento por la Reconstitución no ha habido una auténtica lucha de dos líneas organizada en su interior una vez finalizado el Horizonte 17, debido a la desorientación generalizada en el seno de la organización y a la falta de los más elementales aspectos del centralismo democrático ausentes en toda la vida partidaria del MxR.

rrollo del Balance del Ciclo de Octubre, pero no en el desarrollo del **Balance del Ciclo de Octubre en lucha de dos líneas en el seno de la vanguardia**, que era la clave que unía contenido y forma de la tarea principal de la reconstitución ideológica (la reelaboración ideológica del marxismo vía Balance en lucha). Un ejemplo gráfico de ello se observa en que el Movimiento ha estado inmerso en el desarrollo del Balance acerca de la cuestión de la mujer (como se observa en LP6 y LP7) teniendo como referencia de "lucha" el combate contra el feminismo en abstracto, lo cual, en un plano muy general, no es incorrecto, pero ha perdido de vista la demarcación concreta de contra qué sectores del movimiento comunista, del movimiento femenino burgués o de la vanguardia en general debía resultar más justa, en cuanto a las necesidades de reelaboración de la ideología.

En este sentido, ligado a esa idea de que lo que tocaba era "la ideología volcada hacia dentro", en consonancia con esa "línea de masas interna", la concepción de cómo debía acometerse el Balance estuvo marcada por la idea de unos "horizontes temáticos" que implicaban a todo el movimiento concentrado teóricamente en una determinada temática. Esta demarcación temática era lo principal, y no lo era la lucha de dos líneas contra determinados círculos de conciencia en el seno de la vanguardia que compartieran problemáticas necesarias para la reelaboración ideológica. Es decir, **la noción del Balance**, consideramos, **se tornó fundamentalmente teorista**.

Era una asunción en el seno del Movimiento que el avanzar de la década del 2010 había llevado a la LR a conquistar un "primer círculo de la vanguardia teórica", sustentado en el paso de "Línea a Movimiento", pero no reflexionamos más concretamente sobre las implicaciones de esto. En este sentido, sin balance y reflexión sobre esta cuestión, sobre nuestro propio recorrido, y sin reajustar nuestra táctica-Plan, era lógicamente muy complicado aterrizar o concretar cuáles debían ser esos círculos. Por ello, nosotros pensamos que también esto afectó en la realización del Balance, en este caso, en el "horizonte" que nos planteamos en 2018, la cuestión de la mujer: **sin táctica-Plan que nos ayudara a ordenar los interrogantes teóricos, ¿cómo cumplir con las necesidades concretas como movimiento político?** Por ello, insistimos con que **no basta con sustantivar una temática o un episodio histórico de nuestra clase para postular que nos toca abordar un determinado eje teórico**, y considerar que este contribuye a conseguir los objetivos que la vanguardia se marca (pensamos que esto tiene más que ver con el teoricismo que ha ido progresivamente fetichizando el Balance, más como un fin que domina al sujeto y no como instrumento de él), **sino que es necesario una justificación ideológica y política, unos lineamientos tácticos conectados con las necesidades prácticas de la vigente etapa estratégica y una línea de masas articulada** en distintos niveles en función de las tareas y necesidades de la vanguardia. Como ya

hemos señalado, esta línea de masas no sólo no se agota en el interior de la vanguardia marxista-leninista, sino que debe de apuntar también a distintos sectores concretos de la vanguardia teórica en función de las necesidades y objetivos que delimite la táctica-Plan de la vanguardia.

Afirmamos, en este sentido, que **se perdió de vista que el Balance tiene una dimensión social que debe ser tarea de toda la vanguardia**, en cada vez mayor amplitud y de forma ajustada a los diferentes círculos de conciencia que la vanguardia tiene, y esta es la única manera real de llevar la lucha de clases teórica (lucha de dos líneas) a la práctica.

El por qué se debía atender en el marco del Balance a la cuestión de la mujer desde 2018 no fue una reflexión conjunta y bien articulada en el seno del Movimiento, y no existe planificación acerca de por qué ello fue así. Porque una planificación, además de ser algo *previo*, que permita discutir colectivamente acerca del entronque de determinadas decisiones tácticas con nuestro Plan general de reconstitución, habría requerido, desde el punto de vista del leninismo, una organización centralizada, mientras que el Comité no actuó como dirigente del Balance sino que se limitó a ser su depositario y, a veces, *reorientador*, colocando su punto de actuación *a posteriori* en lugar de *a priori*.

En relación con esto último, pensamos que el MxR no ha querido ser consciente de los **fuertes problemas que ha experimentado vin-**

culados con la falta de centralismo democrático. El hecho de que el problema del centralismo democrático haya sido concebido aisladamente como despliegue desde arriba de la conciencia revolucionaria en el seno de la cadena de eslabones que es el partido, sin dejar de ser cierto, precisamente por su concepción abstracta sí se torna en injusto. La concepción unilateral del centralismo democrático identificado con "primacía de la conciencia desde arriba" es la otra cara de la moneda (teoricista) del practicismo al que le es igual la conciencia en favor del movimiento político. Pensamos que esa concepción unilateral deja de lado aspectos fundamentales en la comprensión del leninismo y que no han sido tenidos en cuenta por el MxR: esa conciencia debe implicar una perspectiva asociada a un plan y desplegarse en el conjunto de la organización desde organismos superiores a organismos inferiores de forma coherentemente planificada. Y para que esto se haga realidad no basta con repetir el surgimiento histórico del centralismo democrático y cómo su punto de origen es la conciencia revolucionaria, que pensamos que es a lo que el MxR reduce la problemática. Siendo cierto, este principio debe materializarse en la práctica concreta, es decir, esto necesariamente hay que observarlo en su concreción como sujeto revolucionario particular que es el movimiento político que da cuerpo a la propuesta universal que es la LR. Y el eclipsamiento de un aspecto en detrimento del otro, en lugar de observarlo en relación dialéctica, es claramente erróneo e insuficiente. Consideramos que se

debe contemplar la doble dimensión de la cuestión (histórico universal pero también política y particular, tocante al Movimiento y a su conjunto de relaciones).

Es razonable pensar que **buena parte de los problemas que ha sufrido el MxR tienen que ver con hacer caso omiso de los problemas políticos particulares en detrimento de la consideración de sí mismo como Sujeto universal en abstracto.** El MxR obvia que si la línea que defiende es coherentemente una propuesta universalista, su cuerpo político opera en un contexto particular en el que debe moverse y generar ajustes y reajustes de sus lineamientos tácticos. Y **es por ello**, en parte, **que el MxR ha operado sin ápice de conocimiento ni perspectiva del centralismo democrático.** Para empezar, ya hemos expuesto cómo ha concebido el desarrollo del Balance en su organización como el motor de la vanguardia, a diferencia de la tradición previa de la LR que ubicaba el motor de la vanguardia en la lucha de dos líneas. Pero incluso internamente, consideramos que lo que ha aplicado ha sido tanto una falta de articulación centralizada operativa, como una falta de imbricación democrática de sus diferentes organizaciones. **La perspectiva de la organización leninista como suma de organizaciones** articuladas en forma de eslabones desde un centro dirigente bien articulado, que prepara el despliegue de la vida política de la organización, etc., hasta una periferia menos formalizada, **ha estado completamente ausente:** no hemos operado desde estos parámetros.

Precisamente, la falta de balance de nuestra propia trayectoria implicó que, ante el crecimiento cuantitativo de mediados de los 2010 y ante los cambios que la LR iba produciendo en la vanguardia en términos de creciente referencialidad, no nos anticipáramos coherentemente a las problemáticas que podía suponer comenzar a ser una suma de organizaciones con proyección estatal. Y no nos referimos a cuestiones de pura "mecánica" (cómo trabajar de forma más fluida, menos artesanal, etc.), sino sobre todo a pensar qué escenario quedaba en la vanguardia y qué escenario quedaba internamente: llegados a cierto recorrido como movimiento es imposible seguir construyendo cuadros sin un funcionamiento orgánico superior que no puede reducirse a grupos de estudio, por muy conciencizados que estos sean, desconectados entre sí y sin táctica-Plan, sin conferencias que permitieran armar una visión centralizada y de conjunto de nuestros objetivos y medios, etc. Por ello, afirmamos que **la LR ha transformado claramente a la vanguardia, pero no ha sabido transformar su propia fisonomía desde el punto de vista del centralismo democrático**, pues no ha sabido articular unas relaciones políticas concordantes con lo que iba construyendo. Hay determinadas manifestaciones de este problema que constituyen, por un lado, una clara deficiencia en términos organizativos, pero, asimismo, una clara desnortación ideológica respecto de la naturaleza del leninismo.

En primer lugar, **hemos carecido de entronque con nuestra propia historia**, puesto que esta ha

quedado prácticamente desconocida para el conjunto de la militancia. Más allá de coherentes elementos de seguridad que deben estar presentes en la vida política de una organización comunista, internamente no se ha seguido una política de conjunto acerca de qué elementos de nuestra propia historia debía o no conocer el conjunto de nuestra militancia, manifestándose un oscurantismo patológico acerca de nuestro propio pasado. Esto no es una mera cuestión de conocimiento, sino que tiene que ver con la **(in)capacidad de extracción de lecciones de nuestra propia historia**, algo que, si somos materialistas y no positivistas, debe importarnos y mucho, entre otras para no emular el método de ensayo y error ante problemas que camaradas ya han experimentado en el pasado.

No obstante, el hecho de que la mayoría de la militancia desconozca sus propias raíces no es una cuestión circunscrita a la ocultación de documentación histórica, sino que tiene que ver con un elemento clave completamente naturalizado en el seno del MxR: **la falta de publicidad interna**. La comprensión de la organización como un mero conjunto de relaciones individuales, más o menos formales o informales según el caso, de facto, ha producido que no existieran canales ni cauces planificados adecuados para dinamizar la vida de la organización, impidiendo circular la información *de arriba a abajo y de abajo a arriba*, que, de nuevo, no solo implica mero conocimiento, sino también, responsabilización y perspectiva de conjunto de la organización y de su trayectoria. Esto tiene complejos fenómenos asociados, como

ha sido el **no sometimiento de planes al escrutinio del conjunto del Movimiento**. Como decíamos más arriba, las decisiones acerca de si el Movimiento debía ponerse a abordar tal o cual eje teórico en el marco del Balance, o si debía tomar tal o cual rumbo, no ha sido discutido colectivamente de acuerdo al centralismo democrático. Pero no solo esto, sino que tampoco se han ido sometiendo paulatinamente las actuaciones de las diferentes organizaciones al escrutinio del conjunto del Movimiento. **No ha existido ni una sola conferencia**, o formato congresual similar, **que permitiera una firme discusión en torno a nuestros objetivos y actuaciones**. La perspectiva del centralismo democrático implica organizar la vida de la organización desde ese punto de vista *en su conjunto*, no aspectos concretos únicamente, que es lo que ha ocurrido de manera desorganizada en los últimos años.

Por último, otro elemento claramente alejado del centralismo democrático ha sido el fuerte apego del Movimiento en torno a la **tesis de la jefatura**, donde fundamentalmente un núcleo de redactores nunca renovado se ha encargado de la publicación de la revista LP y de llevar espiritualmente el peso de la organización, pero, y esto es lo llamativo, sin atisbo de dirección política coherente. En parte, pensamos que esta problemática está ligada a la concepción teorcionista que se ha ido asentando cada vez más en el MxR, donde la revista LP es un objeto pasivo de consumo que nada tiene que ver con la concepción leninista de la prensa, la cual

imbricaba coherentemente ideología y política. LP es una revista teórica que no cumple la función leninista de ser no solo un educador sino también un organizador colectivo⁴⁸, puesto que **no se ha preocupado por la creación de una red de agentes**, que no tiene que ver solo con la distribución de la prensa sino con el establecimiento de relaciones regulares que habitúen al conjunto de la militancia a estar bien involucrados en los problemas ideológicos y políticos y su vinculación con el estado de la lucha de clases en general y en el ámbito de la vanguardia en particular, no que sean objetos pasivos esperando la salida de su revista para poder pronunciarse acerca de los acontecimientos de la vida social.

Si la mera publicación del periódico Iskra –referencia bolchevique que el MxR pretendía, salvando las diferencias históricas, emular con LP en tanto se aspiraba a crear un organizador y educador colectivo– requería del cumplimiento de un conjunto de tareas multifacéticas fruto

de las condiciones políticas de clandestinidad y represión política: desde la recopilación de información, la elaboración ideológica, la impresión de los materiales y su distribución desde el extranjero al corazón de Rusia, así como su distribución y difusión entre los obreros, junto a las actividades de financiación, etc. permitiendo todo ello crear unos vínculos políticos que asentaban la estructura de la futura organización; en la época que vivimos de las redes sociales y las libertades políticas, todas estas tareas han sido prácticamente sustituidas por la difusión a golpe de *tweet* y a esporádicas acciones agitativas. Esta realidad deja claro que Línea Proletaria no ha terminado de cumplir ese papel que se proponía quedando realmente lejos del nivel exigible a un Órgano Central de la Vanguardia Marxista-Leninista.

Todos estos aspectos que han sido criticados en esta breve historia reciente de la Reconstitución se han asentado en el MxR como elementos naturales o de principio de la LR. Para nosotros, el espíritu y base

⁴⁸“La misión del periódico no se limita, sin embargo, a difundir las ideas, educar políticamente y a atraer aliados políticos. El periódico no es sólo un propagandístico colectivo y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo. En este último sentido se le puede comparar con los andamios se levantan alrededor de un edificio en construcción, que señalan sus contornos, facilitan las relaciones entre los distintos sectores, les ayudan a distribuir el trabajo y observar los resultados generales alcanzados por el trabajo organizado. **Mediante periódico y en relación con éste, se irá formando por sí misma una organización permanente, que se ocupen no sólo del trabajo local, sino también de la labor general regular, que habitué a sus miembros para seguir atentamente los acontecimientos políticos, a apreciar su significado y su influencia sobre las distintas capas de la población, a elaborar los medios más adecuados para que el partido revolucionario influya en estos acontecimientos.** La sola tarea técnica de asegurar un suministro normal de materiales al periódico y la normalidad de su difusión obliga ya a crear una red de agentes locales del partido único, de agentes que mantengan animadas relaciones entre sí, que conozcan el estado general de las cosas, que se acostumbren a cumplir sistemáticamente las funciones parciales de un trabajo realizado en toda Rusia y que prueben sus fuerzas en la organización de distintas acciones revolucionarias. **Esta red de agentes* servirá de armazón precisamente para la organización que necesitamos:** lo suficientemente grande para abarcar todo el país; lo suficientemente vasta y variada para establecer una rigurosa y detallada división del trabajo; lo suficientemente firme para saber proseguir sin desmayo su labor en todas las circunstancias y en todos los "virajes" y situaciones inesperadas.” Lenin ¿Por dónde empezar? - Iskra, No. 4, mayo 1901.

teórica de estas desviaciones es frontalmente antagónica a la propuesta de la LR, porque proceden de una **inequívoca tendencia al teoricismo que ha devenido definitivamente en la constitución**

de una completa Línea oportunista que amenaza con liquidar el proyecto de la reconstitución.

3. Dos visiones antagónicas de la Reconstitución.

Todas estas diversas problemáticas han ido delimitando muy diferentes visiones acerca de la Reconstitución y sus tareas. A continuación, nos gustaría centrarnos en delimitar quiénes somos, esto es, en qué elementos nos constituyen, a nivel ideológico y político, y específicamente en cuanto a cuáles pensamos que son las tareas que los comunistas tenemos por delante para relanzar la revolución; y en qué medida se encuentran enfrentados a la concepción de la reconstitución del MxR que consideramos abiertamente errada por teoricista.

El MxR no ha llegado a ser consciente de las implicaciones de la acción transformadora de la LR en el seno de la vanguardia a lo largo de los años. Se encuentra imposibilitado para captar con profundidad estos cambios debido a que sus concepciones vienen marcadas por una comprensión del Sujeto únicamente desde un nivel histórico, comprensión justa pero unilateral o parcial porque deja de lado el nivel político. Son los respectivos Partidos Comunistas los que van constituyéndose como semillas del nuevo mundo, proceso que como la historia enseña, no es lineal, ni mecánico, existiendo partidos que llevan la voz de avanzada, como sucedió con el Partido Bolchevique en su día.

El espacio de la Reconstitución en el Estado español, en este sentido, ha ido acumulando mecanismos políticos justos para un momento concreto de su historia pero que

han caducado. Nos parece importante recalcar esto para enfatizar que la crítica que planteamos no habla de unos planteamientos errados a priori, sino que, efectivamente, determinados mecanismos operaron y permitieron avanzar a la LR, pero han llegado a ser grandes problemas políticos e ideológicos. Se ve claro, por ejemplo, que a principios de los 2010, el caldo de cultivo en el seno de la vanguardia era propicio para que determinados sectores del MCE se acercaran a la LR, puesto que existía un contexto de vanguardia que constataba cómo las organizaciones del revisionismo clásico no tenían nada importante que aportar para la revolución en un contexto de agitación social. Estos sectores pedían respuestas en otra parte y se vieron empujados por y hacia una LR que había hecho los deberes: había sabido presentar las preguntas y respuestas justas para esos sectores de la vanguardia que se interrogaban por cómo podía el proletariado organizar una revolución de forma que el proceso no fuera el *eterno mientras tanto* del revisionismo, una eterna pelea por ganar y acumular masas dispuestas a trabajar en el ámbito cotidiano y sindical pero sin capacidad de plantear una revolución real. La LR supo dar una respuesta satisfactoria a unas hornadas jóvenes que se preguntaban cómo podía el proletariado detentar el poder ante la constatación de la inoperatividad de prácticas insurreccionales y del mercadeo parlamentario (guerra popular que el

MAI había ya racionalizado como parte de la estrategia militar universal del proletariado en el *Debate cautivo*), entre otras respuestas.

Pero los años alrededor de la pandemia de Covid-19, marcados por un importante reflujo del movimiento espontáneo, no han propiciado esa misma apertura de la vanguardia a las tesis revolucionarias. Mientras, el MxR no ha sabido captar que el mecanismo de elevación de hornadas de jóvenes a las posiciones de la LR no era "universal"⁴⁹. En este sentido, el MxR no ha sabido operar como algo diferente cualitativamente de una organización como el MAI porque no ha querido realizar un balance consecuente sobre su propio recorrido específico.

En todo caso, lo que en la actualidad ocurre es que existen dos concepciones sobre la reconstitución irreconciliables en tanto implican diferentes nociones de la estrategia, la táctica, las tareas hoy, y el propio devenir del sujeto y la relación con el Sujeto con mayúsculas.

Nosotros defendemos que **la tarea de la reconstitución ideológica es la tarea histórica y universal que los comunistas tenemos actualmente**, puesto que el marxismo hegemónico actual, el que hemos heredado del siglo pasado, es un marxismo revisionista, que no lleva como bandera la revolución proletaria sino un conjunto de orientaciones teóricas que le llevan a ser una corriente a la izquierda de la burguesía en la reforma más o menos radical del mundo burgués.

El conjunto de concepciones ideológicas que existen entre los comunistas está marcado por una forma de concebir la revolución que no conduce a la revolución: especialmente, porque a la base está la idea de que habría que esperar a un momento de crisis para dirigir un movimiento espontáneo que se levante contra el estado de cosas, radicalizándolo hacia la revolución. Esto tiene una razón de ser, vinculada al cierre de todo un momento histórico marcado por un conjunto de revoluciones sociales abiertas por el bolchevismo en 1917, lo que hemos llamado el Ciclo de Octubre. Este momento histórico se abre teniendo a sus espaldas un acontecimiento crucial como es la Revolución Francesa que representa un paradigma de revolución espontánea que viene a transformar políticamente tendencias que, desde el punto de vista socioeconómico, ya eran modernas. Cuando los comunistas se embarcan en las revoluciones proletarias del siglo pasado, aún sigue políticamente vigente ese espíritu social en ebullición que en buena parte del globo implica el tránsito hacia el capitalismo. Es decir, en muchos países, las masas son verdaderamente una fuente de lucha y cambio social y los comunistas se ponen a la cabeza de esos movimientos sin haberlos generado desde cero. De forma muy sintética, este entrelazamiento ha marcado la forma de pensar la revolución durante más de un siglo.

Cuando observamos la actualidad política, constatamos cómo periódicamente

⁴⁹ Es decir, no se producía siempre un mismo auge de generaciones a las posiciones de la LR solo por el lanzamiento de propaganda sin un contexto propicio para su recepción por parte de nuevas hornadas.

camente los movimientos u organizaciones que nacen y crecen con una efervescencia social importante, con mucho eco, con voluntad de transformar todo, al cabo del tiempo o quedan en la marginalidad política, como la mayoría del MCE, o comienzan sus pinitos hacia la actividad parlamentaria buscando un altavoz más amplio que les permita, *al fin*, dirigirse y comandar a las más amplias masas hacia la revolución. Evidentemente que este último paso no conduce a ningún objetivo revolucionario puesto que la revolución no se encuentra en la gestión del poder burgués sino en la construcción del poder proletario vía destrucción —que no cohabitación— del poder burgués. Vemos un sindicalismo laboral y social en lucha por la mejora de las condiciones de vida que está vinculado con la idea de *resistir* la miseria del mundo burgués, algo que es legítimo, pero cuyo límite es arrancar reformas más o menos amplias al Estado burgués. El lugar de los comunistas es otro. También vemos cómo surgen alternativas de vida y de organización al margen del Estado, que dejan intacto el poder de ese mismo Estado, porque el poder en última instancia se sustenta en la fuerza militar y este problema no se quiere abordar por parte de muchos sectores comprometidos con la transformación social. La buena voluntad de estos no es suficiente para que, en los hechos, no se repitan una y otra vez las prácticas que la historia ya ha mostrado como insuficientes.

Desde nuestro punto de vista, en todas estas propuestas lo que está ausente es *la reconstitución ideológica del comunismo* como paso previo a la recomposición de un

movimiento revolucionario de masas que sea capaz de enfrentarse al poder militar burgués construyendo el suyo propio. En última instancia, hoy **la reconstitución ideológica tiene todo que ver con de qué manera concebimos que la revolución es posible, cómo concebimos que va a llegar (es decir, que vamos a hacerla llegar), a dónde va a llegar y cómo construir este proceso.** En todo ello es central enfatizar que el problema del comunismo está atravesado por el problema de *hacia dónde vamos* (no solo de lo que hacemos, sino bajo qué conciencia lo hacemos y qué dirección nos marca esa conciencia) y en este sentido, el problema de la conciencia es fundamental a la hora de comprender la transformación del mundo y del ser humano.

Por eso, entre otras cosas, la reconstitución ideológica es un asunto central para los comunistas hoy y no debe ser visto como un asunto de la teoría por la teoría. Eso sí, la tarea de reconstitución ideológica del comunismo es una tarea mucho más lenta, con mucho menos impacto “visible”, pero imperativa para transformar todas esas buenas voluntades subjetivas de hoy que, objetivamente, (y muy a pesar suyo) repiten los parámetros del mundo burgués.

Pero, frente a la trayectoria del MxR que hemos criticado, si bien nosotros concebimos la tarea de la reconstitución como tarea histórica y universal, **sostenemos que tiene que haber un aterrizaje táctico variable en función de las condiciones de la lucha de clases en las que esa vanguardia que**

defiende el Plan de Reconstitución se encuentre. Es decir, las organizaciones revolucionarias respectivas que reconstituyan los respectivos partidos comunistas son las que dan cuerpo al Sujeto, con mayúsculas, que conformará el Partido mundial de la revolución. Esta realidad concreta es de la que el MxR no quiere ni hablar, tildándonos de "politicistas" y enarbolando la *Nueva Orientación* como estrategia universal sin mayor aterrizaje.

Ya hemos dicho que, efectivamente, la ***Nueva Orientación* inaugura un paradigma nuevo a nivel histórico porque supone la racionalización de que las concepciones comunistas, tal y como nos han sido legadas del siglo pasado, están caducas porque en la práctica nos conducen una y otra vez a darnos contra el mismo muro**, conducen a la derrota, reproducen con un tinte radical el mundo burgués que aspiramos a destruir⁵⁰. Pero, además de esto, **la *Nueva Orientación* supone también la rectificación táctica** del PCR respecto de su trabajo de una década, esto es, condensa unos determinados lineamientos tácticos para los comunistas del Estado español, nacidos de una Conferencia como máximo órgano con la misión de sancionar o reajustar el Plan de Reconstitución, (órganos que han estado ausentes en la historia del MxR). Comprendiendo esta dimensión histórico-concreta de la NO, pensamos que

no se puede equiparar con total justeza como plan estratégico de la revolución en sentido pleno de la palabra, puesto que contiene una dimensión táctica aplicable al Estado español. Por poner un ejemplo, ¿acaso son aplicables todos los lineamientos tácticos contenidos en la *Nueva Orientación* para el caso del Estado español a un Estado en guerra? Una cuestión es que efectivamente la tarea de los comunistas sea la reconstitución ideológica y que ello pase por asimilar críticamente las lecciones del Ciclo de Octubre vía Balance en lucha de dos líneas. Pero otra cosa es que los medios y su interrelación concreta que el PCR dispone para principios de los 2000, esto es, la concreción de esa *lucha*, deba realizarse en todo momento y lugar de la misma manera. El MxR ha renunciado a comprender esa dimensión táctica de la *Nueva Orientación*, enarbolando la noción de "crítica revolucionaria" en abstracto como el medio clave para la reconstitución ideológica y ya. Para nosotros, eso es una generalidad que nos indica que para reelaborar el marxismo hoy por hoy, efectivamente, hay que someter a la crítica revolucionaria la historia de nuestra clase, pero no nos informa de las implicaciones concretas que eso supone para la organización revolucionaria. Es decir, una cuestión es la disposición de la conciencia y otra la disposición o articulación concreta que el sujeto necesita para hacer real esa crítica revolucionaria. Sabemos

⁵⁰ En lo fundamental, como ya se ha dicho, porque la *Nueva Orientación* inaugura y hace universal una forma de comprensión del Sujeto de nuevo tipo: llegamos a comprender que el problema del comunismo es el problema de la subjetividad; principalmente, que lo fundamental para llegar al comunismo es la conciencia que porta ese sujeto y no solo que sea capaz de construirse como sujeto sin importar las ideas que tiene y que marcan el hacia dónde va (es decir, frente a la mera construcción política del sujeto).

que la elaboración de un nuevo paradigma de la revolución es una actividad eminentemente práctica, pero *decir* eso es una generalidad que ya está contenida como *deber ser* general en el Plan de Reconstitución pero que no nos dice *cómo* llevarlo a cabo. Es plenamente necesario ser conscientes de que **hay que trabajar en un contexto concreto de lucha de clases, también en el seno de la vanguardia**, y que las consignas abstractas no resuelven el problema.

En contraste, nosotros sostenemos que **es fundamental comprender la importancia de la disposición de medios que se realice en un sentido táctico** -en base a estos balances y rectificaciones tácticas ha avanzado siempre el movimiento revolucionario actualizando sus medios para conseguir sus objetivos⁵¹. El PCR en la *Nueva Orientación* deja esto meridianamente claro al incidir en la importancia de la disposición de los instrumentos, por mucho que tanto estos como el terreno de la conciencia en los que comenzamos a trabajar sean de naturaleza burguesa:

“Desde el punto de vista histórico, actualmente nos encontramos en la fase burguesa de construcción del Partido Comunista (fase que es la que se corresponde, en general, con la de

preparación de la Revolución –entiéndase, con la de preparación del Partido de la Revolución, con la fase de Reconstitución).

En lo político, por su parte, todo proceso de construcción proletaria de nueva planta, dondquiera y cuando fuera que tenga lugar, debe sustentarse, al menos en sus fases preliminares, sobre elementos preexistentes, o sea, antiguos, de viejo cuño, burgueses, en definitiva. **Es su organización correcta y su reagrupamiento adecuado en la disposición del cumplimiento de las tareas** del comunismo lo que permitirá que sirvan de base para crear algo novedoso y más elevado, de modo que su desarrollo cree las condiciones para que el movimiento revolucionario genere nuevas bases de clase proletaria desde las que reproduzca su desenvolvimiento futuro⁵².

Por todo ello, lo que nosotros sostenemos es que la **táctica-Plan** supone la concreción táctica en relación con el plan estratégico de la revolución, implicando un ajuste a las condiciones objetivas y subjetivas de la vanguardia: diseñar el conjunto de tareas y la construcción de los instrumentos y organismos necesarios para su cumplimiento, teniendo en cuenta cómo

⁵¹ Algo que había sido siempre claro para la LR antes de devenir Movimiento: “Lo que nos da la Línea de Reconstitución es un plan, y los planes son por definición generales y esquemáticos. Ello no es óbice para que la aproximación a ese análisis concreto nos permita, dialécticamente, un mejor cumplimiento de las tareas previas que el desarrollo completo de ese análisis exige. Ese ejercicio es necesario en todo momento para tener una mínima noción del terreno sobre el que nos movemos”. Movimiento Anti-Imperialista: Debate con la Unión de Comunistas para la construcción del partido. Alrededor de la ciencia y la praxis revolucionaria; en EL MARTINETE, nº 26, p. 40.

⁵² PCR. LA FORJA, separata al nº 33. *La nueva orientación en el camino de la reconstitución del Partido Comunista*. Parte II. Conciencia y revolución. P. XXVII. La negrita es nuestra.

se modifican las concepciones de la vanguardia teórica, así como los vínculos en el seno de la vanguardia, por acción de los cambios en la lucha de clases (derechización y socialchovinismo) y también por acción de las concepciones revolucionarias que van calando. El Plan de Reconstitución es el plan estratégico de la revolución, pero no soluciona la concreción táctica de aquella. El Plan de Reconstitución nos indica que hay una serie de etapas generales que las revoluciones proletarias han demostrado a lo largo de la historia: constitución del Partido Comunista⁵³, revolución vía guerra popular y dictadura del proletariado, sucesivas revoluciones culturales. Pero esto no nos indica cómo hemos de articularnos y de disponer los medios para afrontar cada fase.

Frente a la idea del MxR de que la *Nueva Orientación* es el plan estratégico en general, que implicaría una abstracción por la cual las organizaciones revolucionarias de todo el mundo habrían de realizar su proceso de reconstitución de forma similar al caso del Estado español, nosotros planteamos que el desarrollo en la realidad del Plan de Reconstitución implica y permite ir actualizando las líneas tácticas, como de facto realizaron las organizaciones de la LR previas al MxR

(el PCR, el MAI). Por ello, observamos estos ajustes desde el primigenio Plan de Reconstitución, hasta las *Tesis de Reconstitución del Partido Comunista*, la *Nueva Orientación*, el *Debate Cautivo*, etc.

Señalar esto no está reñido con lo ya mencionado acerca de que la NO supone una diferencia cualitativa en la comprensión de las tareas comunistas de nuestra época. Pero, además de inaugurar un paradigma nuevo sobre las tareas de la revolución en el corte entre dos ciclos revolucionarios, también supone la concreción y rectificación táctica del PCR. De hecho, si la *Nueva Orientación* efectivamente delinea tácticamente muchas cosas, tal y como necesitaba el PCR en 2003 — por ejemplo, la necesidad de conquista de unos primeros círculos más cercanos a los problemas de la revolución socialista y del socialismo en general—, el *Debate Cautivo* es capaz de plantear una propuesta política aún más aterrizada. Ello es así precisamente porque se tienen algunos años de experiencia afrontando una lucha (y no un Balance intraorganizativo) fundamentalmente articulada contra las propuestas de la unidad de los comunistas y las tesis de reconstrucción del partido, analizando la realidad concreta de la vanguardia del momento, en 2007⁵⁴.

⁵³ En nuestro caso, reconstitución, puesto que esa primera hornada de partidos revolucionarios ya existieron y puesto que hoy por hoy no basta con “reagruparse”, sino que es necesario primero repensar las nociones comunistas que portamos y que nos conducen una y otra vez a la línea de la política burguesa, fundamentalmente articulada en torno a la conquista de un poder de la burguesía vía insurrección, vía parlamentarismo o vía “cohabitación pacífica” con las estructuras del mundo burgués tal y como ha sido tradicionalmente sostenido desde los postulados del comunismo libertario.

⁵⁴ A saber, la necesidad de establecer la lucha de dos líneas con la izquierda maoísta por ser aquella que más sensible se había mostrado en los problemas ideológicos, frente al reformismo republicano, en cuestiones de Línea General y especialmente en lo tocante al problema de la destrucción/construcción del poder.

En definitiva, lo que sostenemos es que la identificación que hace el MxR de plan de reconstitución = *Nueva Orientación* = táctica-Plan es una abstracción falsa e inoperativa y que ha dejado al MxR como esa suerte de *vieja consejera crítica* que comentábamos más arriba. Y todo esto tiene implicaciones graves desde nuestro punto de vista, puesto que ha coadyuvado a la parálisis política del MxR; a su dificultad para valorar el grado de cumplimiento de su plan en el marco de una determinada coyuntura social; a su falta de capacidad para mirar sus problemas internos, etc.

Estas diferencias de concepción acerca de la reconstitución se manifiestan asimismo en otros importantes problemas que ya han sido mencionados: por una parte, de la mencionada historia de la LR, en el paso de Línea a Movimiento (mediados de la década de 2010) se asentó una **concepción positiva de la organización revolucionaria cerrada sobre sí misma**. El paso de ser círculos desconectados entre sí defendiendo los postulados de la LR a ser una organización articulada internamente efectivamente tuvo que suponer un pro-

ceso de puesta en común y armonización de concepciones ideológicas de forma interna en el MxR⁵⁵. Pero esto se ha estirado hasta el punto de **revisar en los hechos nociones teóricas como la concepción de la organización revolucionaria (que ya no se articula como la vanguardia más sus vínculos con las masas, sino como la vanguardia en sí misma); o como la concepción de la línea de masas, que se dualiza inventándose una "línea de masas interna" y una "línea de masas externa"**.

El MxR, por haber estirado -sin haber querido mirar su propia fisonomía- una determinada morfología minimalista, realmente se mueve en el marco de una contradicción principal donde el CxR se sitúa como la cabeza pensante valedora de "la ideología" y un conjunto de militancia de la que, según el CxR, no se puede pensar que haya asimilado en su extensión la ideología proletaria⁵⁶, poco formada, en definitiva, aquella sobre la que cabe desplegar la línea de masas, que se torna "interna". Esto da cobertura al proceso de "bunkerización" del MxR y en particular del CxR, en conjunto con las tendencias ya

⁵⁵ Precisamente este proceso de relación colectiva implicó la asunción práctica de esas hornadas de jóvenes de las bases de la LR que eran principalmente portadas por el MAI como vanguardia: qué suponía la *Nueva Orientación* frente a la *Tesis de reconstitución* (la necesidad de reelaborar la ideología frente al ir directamente a la vanguardia práctica a reconstituir el Partido), la asunción de la guerra popular como estrategia militar universal del proletariado; el Balance como mediación concreta para la reelaboración de la ideología. En definitiva, lo que eran las bases estratégicas principales de asunción de la LR. Lo que la línea teoricista del MxR sostiene es que estas bases ideológicas nunca se comprendieron en realidad, porque, de haberse comprendido, nunca más se habrían perdido (es lo que plantea al diagnosticar el problema de la crisis de la Reconstitución como un problema de articulación orgánica entre individuos mediadores que no están suficientemente formados). Esta es una visión abstracta, lineal y simplista de la crisis del espacio político de la Reconstitución.

⁵⁶ "Las conquistas ideológicas del Horizonte 2018 nos han hecho avanzar en la profundidad de nuestra ideología, pero la extensión de su asimilación es todavía una tarea pendiente". CxR. *Resolución. Estado y tareas de la Reconstitución*. Abril, 2022.

mencionadas a la falta de centralismo democrático y a la falta de rendición de cuentas colectiva.

Nosotros consideramos que la contradicción principal en el seno de la vanguardia continúa siendo operativa tal y como la definió el PCR en la *Nueva Orientación* (vanguardia marxista-leninista frente a vanguardia teórica en general, aquella que se plantea los problemas de la revolución social y trata de pensar de qué formas poder articularla para hacerla realidad). Pero **la vanguardia teórica en general es heterogénea en sí misma y hay que realizar un análisis concreto de la situación concreta para identificar aquellos sectores con los que cabe desplegar la lucha en particular**. Así ha sucedido en nuestra tradición: el análisis realizado por el PCR a principios de los 2000 lo enfrentó principalmente a organizaciones que se autoconcebían como "el Partido", o que aspiraban a formarlo por la vía de la reconstrucción. El realizado por el MAI en 2007, a la izquierda del maoísmo. El MxR ha ido renunciando a realizar cualquier tipo de análisis concreto en particular en este sentido.

La trayectoria real del MxR desde 2018 ha puesto de manifiesto que esa *revisión* de concepciones de la organización revolucionaria y de la línea de masas se ha realizado en los hechos. Implica un planteamiento del referente de la vanguardia marxista-leninista más identificado con la concepción revisionista organicista del partido (partido identificado con vanguardia), cuya otra cara de la moneda es la vinculación no-interna, no orgánica con las masas en las que deberíamos

apoyarnos para resolver las tareas (vanguardia teórica, masas que, como decíamos, no son estáticas). Se ha manifestado una relación con los diferentes sectores de la vanguardia sin ningún tipo de ordenación y gradación, basada en la propaganda en general como actividad que permitiría mecánicamente el acercamiento de la gente a la organización. No se ha pensado en una concreción mayor de la relación con la vanguardia y, ni mucho menos, en un trabajo político más preparado y minucioso, organizado de forma centralizada y discutido colectivamente. Nosotros defendemos que **en la crisis del espacio de la reconstitución tiene mucho que decir el no haber reajustado la concreción que podría haber tomado la relación "vanguardia marxista-leninista - vanguardia teórica"** en 2018. Esto, junto con la desestimación del balance como vía para evaluar nuestra propia trayectoria y junto con la desestimación de la necesidad de una nueva táctica-Plan actualizada, ha contribuido a la pérdida de perspectiva que se detecta empíricamente desde 2019, pero a la que no se pone coto.

Por tanto, uno de los ejes centrales de diferenciación de principios entre las dos concepciones de la reconstitución, es que **para nosotros es una cuestión central el delimitar qué sectores de la vanguardia teórica son aquellos que responden en cada momento a las problemáticas que enfrenta la vanguardia comunista**. Por su parte, el teoricismo del MxR concibe a la vanguardia teórica como un todo, sin sectores, sin gradaciones, y su propaganda ha renegado de educar en este tipo

de clarificación concreta. Nosotros consideramos que esto tiene implicaciones profundas respecto de la reelaboración de la ideología, porque apelar a la reelaboración de la ideología en general es una abstracción: no se reelabora de una vez por todas.

La LR se ha caracterizado precisamente por instituir como caballo de batalla la internalidad de las tareas, su vinculación orgánica, frente a la externalidad o contradicción de las tareas que plantea el revisionismo (que pretende hacer la revolución comunista educando a las masas en el sindicalismo y en el reformismo en general). Pero el MxR ha perdido de vista claramente la vinculación orgánica de las tareas, porque la identificación generalista de las tareas de los comunistas con reconstitución ideológica, plenamente justo desde el punto de vista histórico, resulta insuficiente desde el punto de vista político, si no se tiene en cuenta la disposición material de las fuerzas de la vanguardia para ello.

Desde los argumentos que estamos planteando, que tocan de lleno a la afirmación de la táctica-Plan, central para los comunistas frente a la táctica-proceso, como ya dejara bien planteado Lenin en el *Qué hacer*, pensamos que se comprende mejor la crítica que hemos esbozado más arriba a la concepción que ha enfatizado el MxR como rectora del proceso de preparación de la revolución: "ideología-política-organización". El MxR plantea que la primacía de cada uno de esos aspectos en cada fase no es óbice para que los otros no estén, en menor medida, presentes. Pero en los

hechos, y fundamentalmente debido a la identificación abstracta de estrategia, táctica-Plan y *Nueva Orientación*, la crisis que asola al espacio de la Reconstitución tiene mucho que ver con una identificación de la etapa actual con la ideología en abstracto. Esta se postula como momento teórico desconectado de la lucha de dos líneas en el seno de la vanguardia teórica bien diseccionada. **Se identifica claramente labor propagandística con lucha de dos líneas en abstracto**, algo que a todas luces ha ido haciendo perder referencialidad a la LR. Defendemos que esta noción de "ideología-política-organización" comenzó a costar cara al MxR en el momento en que quedamos sin balance a partir de 2018, y sin táctica-Plan por delante, en tanto supuso un acicate a la idea de que no era tan importante que estuviésemos perdiendo referencialidad, puesto que en ese nivel político no se jugaba lo fundamental, sino que se hacía en el plano principal de la justeza teórica. Pero creemos que nada más lejos del espíritu de la LR, que claramente ha vinculado siempre la reconstitución ideológica con la hegemonía ideológica del marxismo-leninismo en el seno de la vanguardia y no ha planteado nunca la reconstitución ideológica como una mera reelaboración de una sistemática teórica:

"Del mismo modo, no puede entenderse la idea de reconstitución ideológica de manera distinta de la de hegemonía ideológica del marxismo-leninismo en el seno de la vanguardia. **La reconstitución ideológica no es un proceso exclusivamente teórico, no**

tiene por objeto resolver problemas abstractos o planteados de forma académica en función de las supuestas necesidades de la teoría marxista-leninista como sistema teórico encerrado en sí mismo. En absoluto. La reconstitución ideológica del marxismo-leninismo sólo puede realizarse en relación con la solución teórica y política de **problemas concretos, de los problemas que pone en el orden del día la marcha o puesta en marcha del movimiento obrero como movimiento revolucionario,** comenzando por aquellos **problemas que atañen a la dirección consciente de ese movimiento,** y, en primer lugar, los relacionados con la naturaleza de clase de esa conciencia rectora. Y esas soluciones no podrán ser ratificadas y asumidas como soluciones acordes con los requisitos que exige la vanguardia revolucionaria si no son confrontadas con otras soluciones a los mismos problemas presentadas por otras corrientes de pensamiento, **y si en esa confrontación, en esa lucha, las respuestas marxista-leninistas no salen victoriosas, no resultan ser las únicas respuestas válidas y satisfactorias para la**

mayoría de la vanguardia teórica. La incorporación al discurso teórico y político de esas sucesivas respuestas, el deslindamiento ideológico que producirán respecto a la influencia ideológica burguesa y el desplazamiento de esas otras corrientes políticas alternativas procurarán simultáneamente la hegemonía y la reconstitución ideológicas del marxismo-leninismo⁵⁷.

Es por esto que pensamos que las abstracciones “ideología-política-organización” deben ser desterradas del imaginario de la vanguardia y defendemos que el espíritu vivo de la *Nueva Orientación* va en sentido contrario a las ideas que rigen en el MxR:

“La reconstitución ideológica debe ser comprendida como un proceso, y, además, como un proceso vivo. De hecho, en primer término, su naturaleza presenta más un perfil político que puramente teórico.”⁵⁸

Evidentemente, ello no quiere decir, como el MxR nos ha imputado tildándonos de “politicistas”, que no estemos por la reconstitución ideológica. Eso ya lo hemos abordado más arriba: si el marxismo no se reelabora, seguiremos en un clima ideológico presidido por viejas ideas incapaces de transformar de raíz el mundo burgués. No se trata

⁵⁷ PCR. LA FORJA, Nº 31. *La nueva orientación en el camino de la reconstitución del Partido Comunista*. Parte I. Balance y Rectificación. P.55. Negrita nuestra.

⁵⁸ PCR. LA FORJA, Nº 31. *La nueva orientación en el camino de la reconstitución del Partido Comunista*. Parte I. Balance y Rectificación. P.55. Negrita nuestra.

de cuestionar esta tarea sino la disposición de los medios para hacerla realidad. La crítica revolucionaria como medio fundamental para la reelaboración del marxismo no toma la misma configuración en todas las etapas de la revolución y si, además, descartamos realizar un análisis concreto de la situación concreta de la vanguardia, con cuya relación es necesario abordar la lucha de dos líneas, estamos impidiendo el avance de la reconstitución.

Nosotros consideramos que es fundamental la formación integral y continuada en torno al marxismo y en torno a lo más avanzado de la ciencia en general, pero la cuestión central no es esa sino la relación entre lo individual y lo colectivo que tiene implicaciones en cuanto a cómo se produce esa formación. Debido al temor al planteamiento de una apuesta más aterrizada acerca de la incidencia de la LR en la vanguardia, esta relación se ha observado hasta ahora en el MxR de forma lineal (formación individual como aspecto principal cuya acumulación cuantitativa llevará mecánicamente al intelectual colectivo). Nos explicamos mejor: el siglo pasado los movimientos revo-

lucionarios se constituyeron a partir de la relación entre un movimiento de masas en auge y una teoría revolucionaria que había sido elaborada por intelectuales burgueses que, subjetivamente, habían hecho suyos los intereses del proletariado. Un caso ilustrativo es Engels. La ideología era fundamentalmente portada por intelectuales individuales de origen burgués. Pero hoy en día, la intelectualidad burguesa está íntegramente encuadrada en la maquinaria académica y mediática del Estado burgués y no hay una capa de intelectuales que hagan suyos los intereses proletarios. Son los proletarios quienes se ocupan de los problemas del comunismo y quienes deben capacitarse intelectualmente para pensar como comunistas y relanzar la revolución en el sentido del comunismo. Esto es un hecho, por decirlo de algún modo, de carácter "sociológico", pero con implicaciones políticas importantes que tienen que ver con la necesidad de que los proletarios nos formemos en y desde el marxismo y sepamos plantear ante todos los fenómenos de la realidad social un enfoque proletario. Esto no es nada sencillo y requiere que las organizaciones revolucionarias dediquen importantes esfuerzos a esta labor⁵⁹. Pero

⁵⁹ "El obrero consciente de nuestros días debe elevarse hasta alcanzar la posición de depositario y guardián de la teoría, estudiando, elaborando y asimilando la ideología con el fin de cumplir con el primer requisito de la revolución, su fusión con el movimiento práctico. Nuestra época se caracteriza —al menos en los países imperialistas— porque la mayoría de quienes luchan por la recuperación del objetivo del Comunismo y por la recomposición del movimiento revolucionario del proletariado son obreros, lo cual nos obliga a pensar que los nuevos procesos de construcción revolucionaria comportan para la clase obrera la carga añadida de sustituir a aquél que desde fuera le traía la ideología necesaria para su emancipación. Los sectores de avanzada del proletariado deberán, por tanto y consecuentemente con todo lo que ello implica desde el punto de vista de la labor política, cubrir la transición que le llevará a salirse del movimiento espontáneo de la clase y asimilar la ideología consumando la función de vanguardia ideológica (teórica) del viejo intelectual, para volver, luego, a fundirse con la clase como vanguardia revolucionaria efectiva. **La Reconstitución del partido proletario debe dedicar una parte amplia de sus tareas a satisfacer los requisitos de esa transición, principalmente durante sus primeras etapas**".

esta argumentación no es suficiente para **delimitar la correcta relación, en cada momento, entre el componente individual y colectivo en esta labor de capacitación.**

En este sentido, nosotros pensamos que en 2018 había bases para articularnos colectivamente de una manera diferente que hubiera permitido propulsar la formación individual. No nos engañemos: en el MxR si algo no ha faltado ha sido estudio individual, esfuerzo por comprender la dificultad del marxismo-leninismo, preparación de escuelas de forma activa por parte de la militancia, deseos de aportar reflexiones creativas individuales en las mismas, etc., a pesar de que todo ello también fue menguando cada vez más por el rutinarismo y la desnortación general. Todo aquello se mostró insuficiente *porque se carecía de táctica-Plan*, porque existía una enorme desorientación en torno al estado de la LR en el contexto de las fases de la Reconstitución, esto es, porque se carecía de perspectiva estratégica. Asimismo, en 2022, sin balance de la experiencia previa que hubiera permitido evaluar las fuerzas para una mejor articulación colectiva, así

como comprender mejor los avances y dificultades de la LR hasta el momento, la propuesta del CxR fue la de seguir enfatizando la formación como problema individual, ahora sometida a tutelaje⁶⁰, y el intelectual individual como la base de la reelaboración ideológica.

Sin embargo, nosotros actualmente comprendemos que la consolidación del paso de Línea a Movimiento en 2018 suponía la posibilidad de colocar en un lugar más relevante el aprendizaje colectivo, la generación de mecanismos más colectivos y novedosos, sobre todo cuando tras años y años de formación y estudio individuales se constataba la dudosa asimilación de la ideología proletaria en el movimiento. No se trata de que no hayamos estudiado bien y tengamos que estudiar mejor, no tras la transición a ser movimiento.

Cuando en la NO el PCR se preguntaba por **“qué entendemos por militantes de vanguardia** en función de las actuales necesidades de la Reconstitución, ¿los líderes prácticos o los cuadros formados íntegramente en todos los aspectos, teóricos y prácticos, de la dirección proletaria?, y de cómo educamos a esa vanguardia, ¿con la perspectiva

PCR. LA FORJA, Nº 31. *La nueva orientación en el camino de la reconstitución del Partido Comunista*. Parte I. Balance y Rectificación. P.12.

⁶⁰ Lo abordamos más adelante al hablar del problema de la tesis de jefatura que de facto ha operado en el MxR, pero cabe adelantar que con la cuestión del tutelaje nos referimos a la época de 2022, cuando el CxR tiene a bien tratar de reorientar el trabajo del MxR —sin hacer un balance de su trayectoria previa—. En tanto determina que el problema fundamental es que se ha avanzado en la ideología a través de LP y el CxR, pero que la mayoría de la militancia no la ha asimilado en su extensión, propone como medida *paliativa* a un conjunto de individuos que mas-tiquen la teoría de LP para dársela al conjunto de la militancia a través de escuelas —nos tememos que, en algunos casos, seguramente incluso a través de la práctica del dictado, como nos consta que ocurría en algunos territorios. Desde nuestro punto de vista actual, esto no son más que medidas individuales para problemas individuales, que además pierden de vista el espíritu activo de la *Bildung* y transforman la formación en mera instrucción formal para digerir una serie de tesis. No obstante, esto tiene total coherencia con la idea de que la unidad ideológica para el MxR tiene que ver con compartir una serie de tesis historiográficas.

amplia del proceso histórico de emancipación del proletariado, o en la inmediatez del trabajo práctico?, ¿educamos a la vanguardia en la escuela del estratega o en la del líder dirigente de una huelga?⁶¹, el PCR explicaba esas diferencias en contraposición a la mentalidad sindical, de vanguardia práctica, aquellos sectores de la vanguardia proclives a querer radicalizar y organizar las luchas espontáneas tal y como estas se plantean sin entender la necesidad de partir desde las necesidades de pensar primero *hacia dónde vamos y con qué conciencia*, esto es, la reconstitución ideológica. El PCR no reflexionaba en el sentido de que el estratega deba limitarse a ser un estudioso fundamentalmente individual del marxismo y la ciencia sin capacidad de enfocar y aplicar creativamente los problemas.

Una cosa es que la militancia comunista actual deba tener perspectiva de las necesidades estratégicas de la revolución y no identificarse con la batalla concreta, con los cambios más o menos rápidos que se producen en la vanguardia y que nos conducirían a someternos a vaivenes todo el rato y perder la independencia política e ideológica, y otra muy distinta es que identifiquemos al estratega o el cuadro comunista con un papagayo que únicamente sabe decir "reconstitución ideológica", "referente", etc., como

demostración de la aplicación de la crítica revolucionaria. **Eso no es ser un estratega, es repetir consignas. Y esto ha ocurrido dentro del MxR**, por más que el CxR priorice la denuncia externa del *estilo cliché* en la "taberna digital" por parte de aquellos que han leído y aprendido mecánicamente algunos libros comunistas⁶². Sin una táctica-Plan colectivamente asimilada, la posición del militante individual en el MxR no ha pasado de ahí y se ha visto incapacitada a lograr una posición de **autonomía intelectual**.

La autonomía intelectual del militante es otra de las revisiones, del MxR acerca de la naturaleza de los comunistas en la actualidad, identificando dicha autonomía con el militante formado en todos los ámbitos científicos y culturales desde una posición del "saber por el saber"⁶³. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, para que dicha autonomía intelectual fructifique, en la actualidad de la reconstitución, cuando a lo largo de 30 años la LR consiguió, como hemos repasado en epígrafes anteriores, *mover* las coordenadas de la vanguardia gracias a su acción y pasar de línea a movimiento, deben ponerse en primer plano algunos factores que median para lograr esa autonomía: la disposición colectiva de los medios y la experiencia práctica más allá del estudio individual y más

⁶¹ PCR. LA FORJA, Nº 31. *La nueva orientación en el camino de la reconstitución del Partido Comunista*. Parte I. Balance y Rectificación. P. 37.

⁶² CxR. LÍNEA PROLETARIA, Nº 8. P. 86.

⁶³ "Cuanto más sé, cuanto más diverso es mi conocimiento, cuanto menos limitado me encuentro por mi ignorancia, tanto más fácil me resultará ver *the big picture*, como dicen los anglosajones, tanto más fácil me resultará ver más y más lejos, tanto más fácil me resultará ver el significado de clase de las más pomposas flores teóricas, tanto más fácil me resultará dar soluciones originales ante un *impasse* histórico sin precedentes. Se dice que *el saber te hace libre*. Si no libre, sí *independiente*: independiente de las *frases* de moda, independiente de los ideólogos burgueses, independiente para forjarse un criterio propio." CxR. Línea Proletaria, Nº 7. P. 69

adecuada a las capacidades de la organización en cada caso⁶⁴. A nivel formal, en cuanto composición, los individuos con conciencia comunista formarán el intelectual colectivo, pero ello no es lo mismo que decir que por tanto se requiere un recorrido lineal en el estudio individual que nos acabará llevando al intelectual colectivo. Evidentemente que la asimilación del marxismo se realiza en la cabeza de cada uno de los individuos, pero en el tránsito de una línea política que caminaba hacia un mayor avance en sus posiciones (movimiento), quedarnos simplemente en lo primero es un error. La capacidad de comenzar a operar -dentro de la vanguardia- como suma de organizaciones, puede necesitar que la vanguardia se articule de forma diferente. De nuevo, la determinada disposición de medios es relevante y no puede ser dejada al libre albedrío. Y eso ocurrió al menos desde 2017-18. Pero el MxR no se preguntó por su situación y la necesidad de nuevos medios.

Por tanto, resolver la falta de asimilación del marxismo por parte de la vanguardia con un llamado a una mejor asimilación, que es la apuesta genuina del MxR, es un *sinsentido*. Hace falta mediación, puesto que la asimilación no va a venir por arte de magia por más que se estudie, que es literalmente la actividad principal a la que el

conjunto de la militancia del MxR se ha dedicado desde 2018 en adelante. ¿Dónde está la noción marxista de la mediación para el **MxR**? Ausente... o encarnada en individuos, como decíamos antes al respecto de la **tesis de jefatura**: la única forma (también individual) de atajar los **problemas de formación**, es entonces la **existencia de figuras de autorictas** que guíen y "eleven" la incapacidad de los individuos de base. Nosotros consideramos que esta respuesta a un problema es un auténtico disparate, desde el punto de vista del marxismo. La actitud activa que todo comunista debe tener frente a la formación no puede quedar planteada como una característica individual, por mucho que conste del esfuerzo y la perseverancia individuales. Para lograr este tipo de disposición es necesario que colectivamente la organización revolucionaria sepa concretamente por qué hace lo que hace en cada momento, y ello nos devuelve a la noción de que debe articularse, discutirse y sostenerse colectivamente una táctica-Plan que esté basada en una disposición concreta de medios que permita cumplir la tarea de reconstitución ideológica⁶⁵. La falta de balance sobre la experiencia política colectiva y la desorientación política contribuyen a mermar la capacidad individual por muy voluntariosa que esta sea.

⁶⁴ "la idea de *Bildung*, aunque pone énfasis en la iniciativa y la actividad individual en la formación, no pretende prescindir –y en nuestro caso no debe prescindir– del aprendizaje colectivo y de la experiencia práctica." PCR. LA FORJA, Nº 31. *La nueva orientación en el camino de la reconstitución del Partido Comunista*. Parte I. Balance y Rectificación. P. 48.

⁶⁵ Y esta disposición concreta de medios necesariamente debe incluir la lucha de dos líneas como principio. No cabe hablar de reelaborar el marxismo fuera de la lucha, sino que se debe implicar la lucha de clases teórica *de forma consciente, sistemática y planificada*, en el trabajo. Esto se opone a la visión de la elaboración ideológica como una mera síntesis de todo lo estudiado.

La falta de balance, la desorientación política, la falta de discusión colectiva de los (no) planes del MxR, etc., todo ello se relaciona con la **concepción de facto marxista** que existe en el MxR **acerca del partido**. Desde esta concepción, se considera miembro del Partido a todos aquellos que simpatizan con él, que no requieren una implicación consecuente con este. En el transcurso de la lucha entre nosotros y el MxR, buena parte de la militancia reconoció estar completamente desorientada, pensando que "otros" sabrían lo que había que hacer, puesto que ellos desconocían los planes del movimiento. Pero, a la vez, el conjunto del MxR, hegemonizado por el teorismo, vino a plantear que no había problema en que esto fuera así porque lo principal era la "unidad ideológica", de nuevo, tildándonos de politicistas por poner sobre la mesa la crítica a esto. Quien no concibe que dentro de la unidad ideológica debe estar la orientación en torno a las tareas a resolver y la discusión colectiva de los planes se equivoca. La unidad ideológica del MxR es entonces una generalidad acerca de la necesidad de la reconstitución ideológica y la adhesión a determinadas tesis historiográficas, pero no tiene que ver con un movimiento político.

Por esto, pensamos que en la discusión que Lenin sostiene con el oportunismo a comienzos del siglo pasado, encarnado en la figura de Martov, en relación con la construcción del Partido, se juegan varias

ideas erradas de cara a la preparación de la organización de la revolución que consideramos que hoy vuelven a repetirse en el MxR, a pesar de que en el papel se indique lo contrario. El papel del individuo militante, en relación con la concepción "culturalista" de la ideología que hemos comentado más arriba⁶⁶, es en realidad la del estudiante que comparte espiritualmente unos determinados postulados históricos. Mientras que para el leninismo hay que esclarecer y aplicar una determinada política de confección de vínculos políticos y organizativos, y no basta con simpatizar espiritualmente, de facto la unidad organizativa para el MxR se sitúa en torno a la comunión ideológica abstracta. Que la unidad ideológica sea esencial, (y ya lo hemos recalado al indicar al comienzo por qué consideramos que no se puede estar en una misma organización con quien se no comparte unidad ideológica en torno a los principios y las tareas a resolver por los comunistas hoy) no quiere decir, de nuevo, que sea lo único, ni que dé cuerpo al vínculo organizativo. Pero sobre todo es que la "unidad ideológica" del MxR es abstracta, por carente de lucha y discusión en torno a las tareas, más parecida a una comunión en torno a una teoría crítica basada en tesis de carácter historiográfico. Para nosotros, esto es un problema de marxismo que entiende como militante al simpatizante "espiritual" más que al que trabaja en una de las organizaciones del partido de

⁶⁶ Nos referimos a la idea de que la vanguardia debería acercarse a la LR por afinidad en general, sin que esta tuviera que hacer más esfuerzo que el propagandístico; así como a la idea de que la vanguardia se va a elevar de forma casi automática a las ideas de la LR por más que contacte con su lectura (lo que, efectivamente, fue relativamente real allá a principios de los 2010, pero no lo fue más después).

forma efectiva siendo consciente de los planes de su organización.

En conclusión, desde nuestro punto de vista, no existe posibilidad de reflotar las conquistas de la LR desde los presupuestos del MxR puesto que su deriva objetiva y muchas concepciones teóricas de principio que ha ido racionalizando, atentan contra el espíritu y la historia misma de la LR. La visión individualista del Partido, así como su aplicación real indiferente al centralismo democrático; la falta de imbricación orgánica de sus tareas en relación con la realidad de los diferentes sectores de conciencia de la vanguardia teórica, cuya conquista ha dejado de proyectarse en términos de círculos concéntricos, siendo sustituida por el lanzamiento de propaganda en abstracto; la identificación de cualquier tipo de gradación en estos círculos concéntricos con politicismo, desatendiendo que la correcta disposición de los medios en la reconstitución ideológica es clave para su

cumplimiento y desvirtuando la concepción comunista de la línea de masas... Todos estos son, entre otros muchos, elementos plenamente asumidos en el MxR que difieren diametralmente de nuestra concepción de la reconstitución. Es por todo ello que defendemos que el MxR está inmerso en un recorrido marcado por la táctica-proceso que se opone a aquello que nos permitiría volver a orientar coherentemente el desarrollo ideológico-político de la LR: la erección de una nueva táctica-plan. Pensamos que para recobrar esa internalidad, esa vinculación orgánica de las tareas que nos proponemos con los medios que ponemos para ello, es necesario comenzar a diseccionar mínimamente el contexto en el que trabajamos y que, como ya hemos sugerido, tiene relación con la incidencia que la propia LR ha tenido a lo largo de los años, por más que haya decidido desentenderse de sus propias implicaciones.

4. Análisis de las tendencias y transformaciones de la Vanguardia.

A medida que el MxR ha ido consolidando, como hemos explicado, su desviación hacia una concepción organicista en la construcción del Referente —como una agrupación de individuos desprovista de vínculos con las masas—, ha quedado pendiente la tarea de elaborar una perspectiva rigurosa y colectiva sobre el estado de la vanguardia. Abandonar el análisis sistemático y la discusión colectiva de las líneas y movimientos de la vanguardia, en particular del papel que ha jugado y juega la vanguardia marxista-leninista, debilita la posibilidad de desarrollar una táctica que vincule las acciones inmediatas con los objetivos estratégicos de la Reconstitución.

Además, por la misma razón, esta actitud limita la conformación de una organización sólida y tiene como consecuencia el estrechamiento de los horizontes de la militancia. Por supuesto que no se trata de ceder la independencia ideológica y política de la Línea de Reconstitución a las circunstancias del momento, sino de reconocer que es imposible cumplir con las tareas del Plan de Reconstitución sin una comprensión continua de la correlación de fuerzas dentro de la vanguardia, y menos sin establecer vínculos con las masas que permitan resolver las necesidades organizativas de la vanguardia marxista-leninista.

Esta reflexión está estrechamente ligada a las conclusiones del ba-

lance realizado por el PCR, que buscaba corregir la desconexión entre teoría y práctica en el periodo previo a la Nueva Orientación. El pilar central de este balance fue la división entre las tareas internas y externas, lecciones importantes para evaluar la experiencia del MxR.

Por lo tanto, la decisión de incorporar este apartado en el presente documento está vinculada a esta reflexión previa: articular nuestro trabajo en torno a la formación y actuación del sujeto, y centrarnos en analizar las principales transformaciones que la LR ha impulsado dentro del movimiento de vanguardia más amplio del que formamos parte, cuyo ciclo político material fue el 15M.

Una caracterización general para empezar

La apertura del ciclo 15M y la amplia movilización de diferentes sectores sociales supuso un cambio completo en los esquemas y modos de hacer política a los que el revisionismo estaba acostumbrado. Estos sectores, fundamentalmente de aristocracia obrera y pequeña burguesía proletarizados, constituían la base social del revisionismo y una oportunidad en su búsqueda por representarlos. Sin embargo, bajo las condiciones de la profunda crisis social y económica de 2008, marcada por la larga sombra del cierre del Primer Ciclo de la RPM y

la liquidación del marxismo como referencia emancipatoria, el revisionismo demostró su completa bancarrota.

Todos estos sectores, que se agarraban de una manera u otra a diferentes tradiciones políticas e ideológicas del Ciclo de Octubre, y que estaban habituados a un esquema sindicalista heredado de dicho ciclo, que resultaba cada vez más ineficaz, tardaron en reaccionar. Sin embargo, el ciclo político de la última década ha transformado profundamente la situación de la vanguardia. Por supuesto, este proceso de transformación no ha dejado al margen a la Línea de Reconstitución, tanto como sujeto que ha logrado modificar las coordenadas ideológicas en las que se mueve el MCE, como en sus propias carnes, ya que su configuración y su crisis no se pueden entender sin observar el contexto más amplio en el que se desenvuelve la vanguardia.

Precisamente por eso, para enfrentar la crisis con una visión integral del momento político, es fundamental reconocer que la situación del MCE es muy diferente a la época en la que la Línea de Reconstitución daba sus primeros pasos o a aquella en que se abría la Crisis de Restauración 2.0. w

En cualquier caso, la fisionomía del Movimiento Comunista en el Estado español ha cambiado sustancialmente en comparación con la constelación de numerosos grupúsculos que representaban la pervivencia de distintas tendencias procedentes del Ciclo de Octubre. La primera gran transformación en este sentido fue la creación del Movimiento

por la Reconstitución, que logró arrinconar, a través de la lucha de dos líneas, a muchos de esos grupos, los cuales basaban su política en presentarse como herederos ortodoxos del Ciclo. Con el inicio de la crisis, estos grupúsculos trataron de posicionarse como la extrema izquierda del movimiento de masas.

No se trata tanto de que estas organizaciones (PCE(r), Kimetz, PCOE, RC, IC, FRML, Vientos de Octubre) hayan desaparecido total o parcialmente. Más bien, lo relevante es que la transformación de las dinámicas y las formas de interacción política entre el movimiento espontáneo y el Estado, impulsadas en gran parte por el 15M, junto con la actuación de la LR, ha provocado que muchas de estas organizaciones pierdan su capacidad de influencia. En definitiva, han dejado de ser focos de ideas y motores de la política comunista.

Más importante aún es que las organizaciones que siguen siendo relevantes en el revisionismo han roto toda vinculación real y práctica entre su adscripción a las tendencias ideológicas del Ciclo (por ejemplo, trotskismo, estalinismo, etc.) y su actividad. Han tratado de adaptarse a las condiciones políticas posteriores al desecamiento del movimiento espontáneo, donde las ideas comunistas eran más bien un problema para sus programas oportunistas. Sin embargo, como contraparte de esto, una gran ola de adanismo político se ha ido extendiendo entre la vanguardia, donde la mayoría de las organizaciones han creado, de esta manera, una cesura entre las tradiciones revolucionarias del proletariado y la

política comunista hoy. Entendemos que esto es materia para el proceso de Reconstitución ideológica, que debe cerrar esta brecha haciendo entender a la vanguardia que es imposible reactivar la revolución hoy si nos negamos a revincularnos, por medio del aprendizaje, con las experiencias de nuestra propia clase.

Aun así, todo este proceso en que las viejas ideas van teniendo menor recorrido y espacio político, es, qué duda cabe, positivo. A nuestro juicio, refleja la contraparte en el seno de la vanguardia del avance de la Línea de Reconstitución durante esta última década. En concreto, toda esta transformación de la vanguardia que se produjo entre 2011-2017, creemos que responde con la conquista para el Plan de Reconstitución de un primer círculo de la vanguardia teórica. Con esto nos referimos a que los sectores que "se situaban de lleno en las problemáticas y tradiciones del comunismo, pero cuyo interés se centraba en las cuestiones más profundas y abstractas de nuestra concepción del mundo" pasaron a engrosar, de un modo u otro, las filas del Movimiento por la Reconstitución desde las diferentes organizaciones y grupúsculos de la extrema izquierda de la vanguardia del Estado español.

Ahora bien, y esto también debe ser valorado actualmente por la Línea de Reconstitución, este primer círculo, hablando de una parte sustancial de la izquierda de toda una generación, se encuentra hoy en una situación bien diferente: buena parte de aquellos militantes han ido abandonando el MxR víctimas de la fuerte sangría vivida desde 2018,

cuyos motivos hemos ido desgranando a lo largo de este documento; otros se encuentran apoyando decididamente las posiciones de derecha sostenidas por el CxR. De todos modos, al observar las transformaciones ideológicas de la vanguardia de manera panorámica, el paso de la LR a Movimiento permitió sustituir de la izquierda del MCE a la multitud de destacamentos que competían por presentarse como la punta de lanza del anti-revisionismo y la ortodoxia del Ciclo de Octubre frente a los PCEs y PCPEs.

El desplazamiento de las coordenadas ideológicas del MCE por parte de la LR ha tenido su reflejo en la dinámica militante del revisionismo. Esto se ha dado a través de la aceptación generalizada –aunque obviamente adaptada a su visión del mundo– de las tesis políticas con las que la LR transformó subjetivamente a aquellos sectores que, ante la bancarrota del revisionismo sindicalista, se preguntaron qué más hacía falta para relanzar la Revolución en la época de auge del ciclo 15M.

La importancia central de la formación teórica, la necesidad de hacer un "balance" de las causas de la derrota comunista y el objetivo de reconstituir el Partido Comunista fueron tesis clave en la conformación de los diferentes destacamentos que se adhirieron a la LR entre 2010 y 2014. Hoy en día, estas ideas se han generalizado entre amplios sectores de la vanguardia y creemos que son otro síntoma indirecto de la expansión progresiva de las tesis que ha defendido la LR durante estas décadas. Sin embargo, prueba de los retos que aún

debemos afrontar como parte de la Reconstitución ideológica, todo esto convive con una todavía inconsecuente crítica al espontaneísmo, especialmente desde que algunos sectores de la juventud de vanguardia han hecho, como hemos tratado de explicar en la última nota al pie, determinadas lecturas parciales del fin del ciclo 15M.

En nuestra opinión, estas asignaturas pendientes demuestran que la LR no ha logrado transmitir e imponer la necesidad de la reconstitución ideológica como una tarea práctica, colectiva y militante. Y esto es la consecuencia de la brecha existente entre teoría y práctica en la política del MxR que venimos comentando: parte de la vanguardia acepta, aún sin comprenderlas ni aplicarlas consecuentemente, las tesis generales de la LR, pero no engrosa sus filas, no existe correlato político a la aceptación de sus tesis. Y esta es la contracara de la política del MxR que estamos tratando de caracterizar: abstenerse de organizar a los sectores que apoyan sus ideas, abandonar la línea de masas hacia la vanguardia por una clara tendencia aislacionista.

Con esto no queremos decir que sea negativo que las posiciones revolucionarias calen entre la vanguardia. Al contrario, como estamos diciendo esto es un aspecto necesario de la reconstitución ideológica como hegemonía del marxismo-leninismo y permite ampliar la capacidad de acción de la LR. La cuestión es que, a medida que esta ha ido clarificando aspectos fundamentales de cómo la vanguardia se representa la Revolución de cara al nuevo Ciclo, esto es, a medida que

se ha ido definiendo la Línea General, y cuanto mayor es la influencia ideológica de la LR sobre la vanguardia, mayor es su necesidad de actuar como magnitud política para concretar y traducir la Línea General en dirección a escindir cada vez más sectores de vanguardia teórica.

Dicho de otra manera, cuanto mayor es el desarrollo material de la Línea de Reconstitución y su participación de las coordenadas ideológicas en las que se mueve el MCE, más relevante resulta formular un plan capaz de vincular nuestras tareas con las masas de vanguardia. Esto es el factor determinante que permite la ruptura político-organizativa con el revisionismo -ejemplo de cómo una hornada juvenil tan numerosa como lo hiciese en 2010-2014. De lo contrario, como ocurre siempre que la vanguardia no toma la iniciativa y construye conscientemente sus mediaciones, las ideas revolucionarias se tornan perfectamente asimilables para el revisionismo -y, en buena parte, esto es lo que ha sucedido en los últimos tiempos. Todo esto tiene además otra consecuencia: el riesgo de colapso del proyecto de la LR ante la ausencia de nuevas generaciones militantes de las que nutrirse, efecto de la incapacidad del MxR de conectar como siempre había hecho con la juventud de vanguardia, más inquieta y dispuesta a poner en entredicho sus convicciones ideológicas.

Finalmente, tomando las transformaciones de la última década en la vanguardia desde un plano más sociológico, es posible afirmar que desde la crisis y ya desde el trienio de movilizaciones 2011-2014, el

MCE creció cuantitativamente respecto al estado de completo raquitismo en que se encontraba en la década de los 2000. Este crecimiento no ha estado tanto asociado a un cambio relevante de los sectores sociales que formaban parte del MCE en la década anterior, sino a un fuerte relevo generacional vinculado a una más amplia participación política de las generaciones formadas al calor de la crisis. Además, con el final del ciclo político 15M y el procès, pero manteniendo plena vigencia la Crisis de Restauración 2.0, sí podemos hablar de una ampliación relevante del MCE con la inclusión relativamente amplia de los sectores más a la izquierda del nacionalismo radical en las naciones oprimidas. El reciente desplazamiento de estos sectores, que siempre han sido el eslabón más débil de la alianza de clases dominantes formada al final del franquismo, es relevante porque va en contra de la fuerte tendencia que, desde los últimos momentos de la Transición, ha llevado a todos los participantes de la amplia lucha de clases a renegar rápidamente del comunismo.

¿Cuáles son los retos que tiene por delante la Línea de Reconstitución?

Como hemos ido intentando demostrar a lo largo de este documento, una de las principales desviaciones de la política actual del MxR es su reducción organicista del referente. O, planteado de otra manera, su visión es que este se construye organizando exclusivamente sus fuerzas internas, con lo que el

trabajo de masas de todos estos años tomó un cariz errático y sin direccionalidad. La línea de masas del MxR ha quedado esencialmente configurada bajo el esquema LP/CxR-Vanguardia marxista-leninista (esto es, la revista se escribía para la formación de sus propios militantes). El problema aquí es que la línea de masas requiere de mediaciones prácticas y polifacéticas que van más allá de la propaganda a través del órgano central, que, como también hemos dicho en estas páginas, se ha tornado cada vez más confusa por tomar a la vanguardia teórica como un bloque monolítico, sin distinción, sin análisis profundo de su situación.

Y esto es realmente importante porque el problema de la línea de masas es el punto esencial del trabajo comunista. Aunque el Balance del Ciclo de Octubre haya subrayado que la iniciativa de la vanguardia es el motor del movimiento revolucionario, el repliegue teorístico al que el MxR ha llevado a la LR ha dificultado la creación de una línea de masas acorde con la situación del sujeto. Esto ha obstaculizado el desarrollo de las mediaciones y vínculos tan necesarios para la organización de la vanguardia. De esta forma, los importantes avances en las tareas de reelaboración teórica han servido de poco para construir vanguardia en vinculación con cada vez más sectores de la clase. La distancia entre las ideas derivadas del Balance, que cada vez más forman parte del patrimonio de la vanguardia marxista-leninista (enfocadas en la resolución de problemáticas de Línea General y el avance de la Reconstitución ideológica), y la escasa aplicación concreta de aquellas en el

desarrollo del proceso de Reconstitución, es la que debe cerrarse por parte del referente de la vanguardia marxista-leninista.

Dicho de otra manera: la Línea de Reconstitución no ha sido capaz de conectar sus lecciones con su construcción concreta. Este es el punto cardinal donde, en nuestra opinión, el proceso de Reconstitución quedó estancado hace ya algunos años. Y esta debería ser la estación de partida para relanzar su continuidad: afrontar el problema de la organización comunista.

Clarificar esta problemática es parte de la reelaboración del marxismo como una cosmovisión coherente y de la fase de definición de la Línea General. Esto implica identificar las premisas y requisitos - ¡también político-organizativos! - que el proletariado debe resolver para generar un movimiento revolucionario acorde con las condiciones del nuevo Ciclo. Además, esto exige dar mayor concreción al Plan revolucionario, ya que está directamente relacionado con las necesidades de una vanguardia marxista-leninista más articulada, colectiva y con mayor capacidad de acción práctica.

En este sentido, la cuestión de la organización de la vanguardia debe ser entendida de forma amplia y multifacética, ni mucho menos reducida a la fisonomía organizativa concreta (aunque su definición debería tomar una relevancia creciente), sino que requiere la resolución de problemáticas de gran calado para el despliegue de movimiento revolucionario en escala superior. Por ejemplo, según la LR

avanza en su despliegue, ¿cuál debería ser el carácter del cuadro comunista de cara al nuevo Ciclo? ¿cuáles han de ser las formas de vinculación de la vanguardia con las masas? ¿cómo hemos de combinar centralismo y democracia en la organización de cuadros? etc. Su resolución, tanto teórica como práctica, no es posible si no es en vinculación con la vanguardia teórica, por lo que la Línea de Reconstitución debe clarificar nítidamente con qué sectores de la vanguardia teórica necesita delimitar campos y en qué masas debe apoyarse para resolver las necesidades de relanzamiento de la Revolución Proletaria.

Tendencias y composición actual de la vanguardia

En línea con esta visión de futuro, defendemos la importancia de dejar de repetir consignas abstractas y abrir un debate en la vanguardia sobre cómo conectar de manera coherente las tareas necesarias para preparar la revolución, dentro del marco de la reconstitución ideológica y política del comunismo.

Para ello, primero es necesario desechar la idea espontaneísta de que se conquistará a la vanguardia simplemente difundiendo propaganda, aunque sea correcta en su contenido. Esta propaganda, por sí sola, no puede ser un verdadero organizador colectivo si no es capaz de concretar las tareas de los comunistas más allá de términos abstractos como "reconstitución ideológica", "referente" o "Balance". Todo eso será muy justo, pero la

educación en el comunismo y la lucha contra las ideas burguesas deben ir mucho más allá y aportar mucha más claridad. Por ejemplo, la Línea de Reconstitución debe identificar y detallar las líneas necesarias para continuar el Balance del Ciclo de Octubre, involucrando a los sectores más receptivos de la vanguardia. Esto debe estar en sintonía con las fuerzas y objetivos actuales del espacio de la LR. Las ideas culturalistas y subjetivistas que sugieren que basta con difundir propaganda, esperando que la vanguardia teórica la lea en algún momento y decida mágicamente qué hacer con ella, son equivocadas y arrogantes.

Por otro lado, es necesario desterrar las nociones impersonales del marxismo teorista que sostiene el MxR. Este enfoque presenta la historia de la lucha de clases como si, de forma automática, fuera "soltando" o "decantando" los interrogantes que la reelaboración ideológica necesita. Sin embargo, esto ignora que la vanguardia del proletariado, aun sin un Partido reconstituido, debe esforzarse por analizar de manera concreta la situación de la lucha de clases y atreverse a determinar el camino a seguir. No hay ningún supuesto automatismo aquí. Esto es muy diferente a los orígenes genuinos de la LR, donde el PCR tenía clara su labor como destacamento particular en el marco más amplio de la vanguardia y no consideraba ese atrevimiento como "politicista".

Todo lo que el PCR planteaba en su momento, de la manera más concreta posible para las condiciones de aquella época, los comunistas

de hoy debemos atrevernos a concretarlo aún más. La jerarquización de los interrogantes que los comunistas deben resolver para construir un movimiento de vanguardia, en su proceso de reelaboración ideológica, depende de esa misma vanguardia comunista. No es la Ideología como concepto abstracto quien lo determina, sino la vanguardia que, en cada etapa, piensa y define. a partir del marxismo que va reelaborando, cuáles son las necesidades para conformar un movimiento revolucionario. El PCR fue claro al señalar que el Plan de Reconstitución no implica una "etapa previa de dedicación exclusiva al estudio hasta agotar todo el acervo marxista-leninista, para sólo después poder pasar a otras tareas: tan rígido esquematismo antidialéctico nunca se nos podría haber ocurrido".

No se trata solo del "cómo", sino también del "qué". Hoy afirmamos que la línea teorista del MxR se equivoca profundamente al plantear, de manera abstracta, que la prioridad actual es la formación del individuo comunista, tal como lo era para el primer núcleo de revolucionarios del PCR en los años 90 y principios de los 2000. A partir de finales de la década de 2010, la LR logró dar pasos importantes para que esa formación y la reelaboración de la ideología fueran no solo más colectivas, sino que volvieran a estar en lucha activa contra ciertos sectores de la vanguardia, en lugar de quedar encerradas dentro del MxR, como ha ocurrido en los últimos años. En definitiva, la vanguardia debe ser más consciente de su papel activo en la rearticulación del comunismo, en contraste con la pasividad de quienes esperan que

los "grandes interrogantes" les sean revelados por "la Ideología".

En coherencia con esto, y como mencionamos previamente, consideramos que, de alguna manera, la LR ha dejado tradicionalmente de lado todo lo relacionado con la construcción político-organizativa del comunismo, al considerarlo "organicista" -prevención que el MAI ya realizaba en 2014 al joven Movimiento por la Reconstitución en plena configuración-. Es evidente que el MxR ha operado sin un conocimiento profundo del centralismo democrático y de lo que implica organizarse bajo ese principio en la etapa de reconstitución ideológica. Esto ha limitado la posibilidad de que la mayoría de su militancia, con su capacidad y creatividad, pueda asumir un rol activo en la reelaboración. También existe un gran vacío en cuanto a cómo las organizaciones de un movimiento comunista revolucionario en formación llegan a convertirse en un Partido Comunista efectivo, y sobre cuáles son los elementos del trabajo colectivo que es necesario forjar en ese proceso.

Seguramente, esto se debe a que el MxR solo es capaz de abordar los problemas desde una perspectiva histórica-universal, lo cual es parcial. Nosotros consideramos que esta forma de proceder lleva a concebir la Reconstitución como una línea continua, sin saltos cualitativos, dentro de un "procesualismo" que no reconoce que existen problemas específicos que el sujeto particular, en este caso la LR en el Estado español, debe abordar. Es necesario planificar conscientemente qué se quiere hacer y por

qué es justo hacerlo. El procesualismo lleva a pensar que la articulación del movimiento prepartidario de vanguardia surgirá simplemente adoptando una posición de consejero crítico, limitándose a exponer ideas. Sin embargo, en la actualidad, no emergerá ningún sistema de organizaciones si no es activamente creado por la vanguardia, dejando de lado las ideas de espontaneidad en este proceso.

Como es imposible hegemonizar aquello que se desconoce o se desdigna, el procesualismo sigue manifestándose de diversas formas en la vanguardia. Como decimos, esto es el resultado de que la LR no ha logrado imponer la idea de que la iniciativa de la vanguardia debe ser el eje central para el relanzamiento de la Revolución Proletaria, y que esta debe organizarse en torno a un Plan que vincule táctica y estrategia. No creemos que el MxR pueda ya cumplir esta función, porque actualmente sostiene que el objetivo es generar un sistema ideológico que, de manera espontánea, produzca dinámicas políticas que formen el Partido. En otras palabras, propone una acumulación lineal de fuerzas en torno a una vanguardia cerrada sobre sí misma.

Además, como mencionamos, esto no es exclusivo del MxR. Señalamos el procesualismo como un esquema todavía vigente en la vanguardia porque otros actores también lo siguen. Un ejemplo es el Movimiento Socialista, que plantea que la acumulación cuantitativa de fuerzas de masas y la creación de formas asociativas son suficientes para hacer la revolución, o, mejor dicho, que esa acumulación es en sí

la revolución, la cual podría coexistir con el poder de la burguesía, avanzando de manera lineal. Sin embargo, como sugiere la experiencia histórica del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD), este esquema de cohabitación, basado en el impulso de lo espontáneo y en la influencia política de los comunistas sobre las demandas económicas de la clase, suele llevar al desencanto a medio plazo, ya que supedita la organización comunista a los vaivenes de las crisis capitalistas o a la vía parlamentaria en algún momento del proceso.

En ambos casos, se expresa la perspectiva procesualista de que a la revolución se llega de forma lineal, algo incoherente desde el punto de vista de la historia de la lucha de clases. El esquema procesualista no se respalda en las lecciones que la LR ha ido extrayendo del Balance del Ciclo de Octubre. Estas lecciones se expresan en la formulación del Plan de Reconstitución, que incluye fases coherentes y tareas sustantivas (Ideología-Partido-Ejército), teniendo como gran conquista de la vanguardia el desarrollo de la Guerra Popular.

Dicho esto, hemos nombrado a la principal organización pujante en el MCE durante los últimos años y nos gustaría también incluir una brevísima mención sobre su actividad en esta radiografía de la vanguardia. A nuestro juicio, el Movimiento Socialista (MS) representa una de las dos grandes tendencias actuales en la composición de vanguardia del Estado español. Su conformación es con toda seguridad el desplazamiento más relevante que ha tenido lugar en el seno de la vanguardia como consecuencia del final del

ciclo 15M. En este sentido, todo apunta a que la configuración de este espacio, con un crecimiento claramente explosivo, podría ejercer una influencia profunda en el MCE a medio plazo.

Insistimos en que este es un análisis preliminar y no una caracterización profunda, pero hay algunos elementos importantes que queremos señalar. Como hemos mencionado en este documento, las condiciones de la vanguardia han cambiado, y el surgimiento del MS es una de las mejores expresiones de esto. Hoy en día, la importancia de la teoría y la necesidad de reconstituir el Partido Comunista son elementos cada vez más generalizados en el MCE. En este sentido, es interesante destacar que quienes están tomando la iniciativa pública se apoyan en esta transformación del escenario, siendo su surgimiento posterior a la construcción del MxR. Creemos que esto ha estado marcado, entre otros factores, tanto por el desplazamiento ideológico general que la LR ejerció sobre el MCE hasta 2017, como por su incapacidad para convertirse en una fuerza política operativa.

Este es sin duda un factor relevante en la conformación de su primera organización -GKS-, y, más concretamente, en que ahora estén siendo capaces de desplazar algunas de las coordenadas básicas de la Línea de Reconstitución, que estaban consiguiendo ser hegemónicas, al menos, en el ala izquierda del MCE, hacia posiciones cada vez más alejadas del marxismo-leninismo.

Por ejemplo, nos referimos aquí a la progresiva sustitución del Balance del Ciclo de Octubre como eje de anclaje para el reame ideológico de la clase por la Crítica de la Economía Política como motor teórico para la reelaboración del marxismo. No creemos que desde un marco tan estrecho -por provenir fundamentalmente de la teoría y no de la propia experiencia práctica que nuestra clase atesora tras un siglo de revoluciones, no por su justeza en sí misma- sea posible responder a los interrogantes que tiene hoy abiertos la vanguardia. ¿Cómo hablar de hacer real la revolución proletaria sin tener en cuenta lo que el proletariado revolucionario ha hecho en la práctica histórica?

Igualmente, han optado por no aplicar la concepción leninista del Partido de Nuevo Tipo, decidiéndose por organizarse en torno a la noción de un "Partido Comunista de masas". Esto, creemos, refleja de nuevo su empeño por no querer aprender de la historia del leninismo y la revolución. ¿Cómo es posible construir una organización revolucionaria sin comenzar por los estratos más avanzados de la clase, sin graduar esos niveles, y enfocándose en las demandas espontáneas de la clase? ¿No es este el camino hacia la adaptación y la rebaja de los objetivos del comunismo, limitándolos a las necesidades económicas del proletariado y del movimiento espontáneo?

Además, consideramos que el "elefante en la habitación", el problema que se evita y que no se sabe cómo abordar, es cómo disputar militarmente el poder al Estado burgués. El MS ha intentado resolver este

problema central para el comunismo -que la LR plantea abordar a través de la Guerra Popular- proponiendo que el Partido se construya a partir de la agrupación más o menos radical de masas, organizándolas inmediatamente en Consejos Socialistas. El error está en pensar que la vanguardia está preparada en la actualidad para abordar esta fase de la revolución (la organización de masas a gran escala) y en tratar de hacer pasar órganos de demandas espontáneas sin dirección proletaria ni Ejército por órganos de Nuevo Poder. La clave del error es de raigambre ideológica: pensar que el poder de la burguesía puede ser aplacado sin construcción de poder (militar) proletario. Y la raíz es ideológica porque, antes de decidir si estamos en disposición de crear o no tales Consejos, hay que preguntarse hacia donde vamos, cuál sería la direccionalidad de esos medios: hacia la cohabitación con la burguesía o hacia el enfrentamiento con ella.

Desde la experiencia del proletariado, no es posible hablar de Nuevo Poder sin un Partido y sin masas armadas, ni sin cuestionarse verdaderamente cómo alcanzar el objetivo de la confrontación directa con el Estado. En definitiva, toda referencia a la línea militar del proletariado, e incluso a la dictadura del proletariado como tarea estratégica, se elimina, para dar paso a la política de los Consejos Socialistas como órganos básicos del Estado socialista. Esta visión se alinea más con la tradición autonomista del MLNV (que, no olvidemos, siempre rechazó el armamento generalizado de las masas debido a su carácter de clase pequeñoburgués)

que con los Soviets de la Revolución de Octubre.

Otro punto relevante que queremos mencionar es lo que parece ser una configuración federalista de sus diferentes organizaciones. Creemos que es justo afirmar esto, ya que, por ejemplo, su central en Euskal Herria ha declarado que se centrará exclusivamente en la actividad dentro de su territorio -y lo que es más preocupante, en la construcción nacional positiva de un Estado vasco socialista y libre. Además, aunque se rijan por una política más o menos común, sus diferentes destacamentos parecen yuxtaponerse sin una estructura orgánica central. Seguramente, esto esté influido por su trayectoria previa como ala izquierda de los proyectos radicales de las pequeñas burguesías de las naciones oprimidas del Estado español. Sin embargo, queremos destacar que el leninismo siempre ha defendido la combinación del derecho a la autodeterminación con la idea de "un Partido-un Estado" como radio de actividad de la vanguardia. En este sentido, creemos que el mejor ejemplo fue el trabajo del Movimiento por la Reconstitución durante la época entre 2014-2027, pionero en defender la libertad nacional de Catalunya por todos los medios a su alcance, mientras que en su organización interna se combatían las ideas nacionalistas de pequeña nación. Además, las ideas federalistas, como expresión de prejuicios nacionales no resueltos, pueden ser especialmente problemáticas en un contexto de auge del nacionalismo, donde el frente inter-nacionalista debe ser una prioridad absoluta para la vanguardia.

Vemos, por tanto, que el Movimiento Socialista ha surgido, en cierta medida, sobre algunas de las tesis y, sobre todo, aprovechando las carencias del Movimiento por la Reconstitución. Sin embargo, ha logrado constituirse como un movimiento genuinamente novedoso, adaptado a las nuevas condiciones de la vanguardia. Esto le ha permitido, hasta ahora, ampliar considerablemente su influencia, extender su organización y articular de manera notable a un amplio espectro de la intelectualidad radical y la vanguardia práctica en buena parte del Estado español.

Por ello, es razonable pensar que, considerando la combinación de la influencia y las carencias del MxR como factores clave en su formación, el Movimiento Socialista es una de las expresiones en negativo del positivo avance de la reconstitución ideológica en su forma históricamente concreta. Sin duda, lo más destacado del surgimiento del MS ha sido la difusión de proclamas revolucionarias, incluso con ciertos elementos de profundidad y coherencia, a una escala no vista en décadas dentro de la política radical. Desde el punto de vista de la vanguardia marxista-leninista, lo más relevante es que la incorporación de nuestras tesis dentro del MS ha llevado a extender el debate sobre las formas de organizar la Revolución, planteando esta pregunta clave a sectores muy amplios de la juventud radical. Así, en un corto periodo de tiempo, el MS ha logrado conformar una red en la que convergen, a una escala considerable, tanto núcleos de vanguardia teórica interesados en el marxismo como cosmovisión y en la rearticulación práctica del comunismo,

como amplios sectores de la vanguardia práctica.

Por último, tras este breve análisis, queremos añadir una reflexión que converge con lo expuesto. Nuestra comprensión de la política de la Línea de Reconstitución y de la línea de masas difiere radicalmente del legado que el MxR ha venido sembrando en los últimos tiempos, marcado por una visión sectaria, pesimista y simplista sobre el estado de la vanguardia. A su creciente aislacionismo se suman análisis cada vez más sesgados e imprecisos, la ausencia de discusiones abiertas y saludables para la vanguardia, y un estilo antipedagógico, alejado de las mejores tradiciones del PCR y del MAI.

En nuestra opinión, la LR siempre ha creído que la rigurosidad y firmeza teórica en la defensa del Plan de Reconstitución no están reñidas con una discusión sana, cordial y propositiva para resolver los interrogantes que enfrenta la vanguardia en la preparación de un nuevo Ciclo de la Revolución Proletaria Mundial. De hecho, la capacidad de renovar las premisas teóricas y políticas de la vanguardia en la lucha de dos líneas demuestra el vigor y la solidez de la Reconstitución en sus principios, algo que el MxR parece temer últimamente debido al giro dogmático que está experimentando.

Pero siguiendo con lo anterior, no nos parece en absoluto incoherente la caracterización que mínima y preliminarmente hemos hecho de los planteamientos del Movimiento Socialista, que a nuestro juicio le sitúan actualmente en la línea de las ideas del revisionismo clásico,

con reconocer que ha propiciado un buen clima entre la juventud proletaria que se ha organizado en torno a él y que está genuinamente interesada en la teoría revolucionaria y en cómo relanzar la revolución. Esto es meritorio y reconocible, pero es igualmente reseñable, como hemos tratado de plantear, que al mismo tiempo está introduciendo y extendiendo determinadas ideas anticomunistas entre la vanguardia que la Línea de Reconstitución quiere y va a discutir firmemente. En cualquier caso, y, dicho sea de paso, esa salud de vanguardia es absolutamente imprescindible para las tareas que tenemos por delante.

En resumen, proponemos involucrar a la vanguardia en este debate ideológico sobre procesualismo-táctica Plan, centrado en la definición de la organización revolucionaria. El objetivo es ir delimitando progresivamente cómo puede reconstituirse el marxismo en la actualidad. Para ello, necesitamos reelaborar una táctica-plan que conecte el plan estratégico de la revolución con las necesidades tácticas de la vanguardia.

Todo esto en un contexto que requiere nuestra máxima atención hacia la otra gran tendencia, no solo en la lucha de clases en general, sino también en el seno de la vanguardia: el auge amenazante del socialchovinismo. Hoy por hoy ocupa un espectro mucho más amplio en la vanguardia y, lo que es más peligroso, entronca con las reaccionarias tendencias a medio y largo plazo de la lucha de clases. Lo importante para la vanguardia marxista-leninista es que si pone-

mos la mirada en el periodo de guerras imperialistas y de cada vez mayor descomposición política que acompaña a la Crisis de Restauración 2.0 -procesos, ambos, que se van a acentuar y entrelazar de manera cada vez más estrecha en las próximas décadas-, esta disputa de las organizaciones más derechistas por convertirse en los lugartenientes del nacionalismo español al interior de la vanguardia se transfigura, en el medio y largo plazo, en el intento de acumular las suficientes credenciales políticas ante el Estado imperialista para lograr la plaza de verdugo y disciplinador del proletariado frente a todas las turbulencias que pueda sufrir el orden burgués. Es por ello una necesidad estratégica de la Reconstitución el iniciar un combate permanente contra el socialchovinismo. Y no hay mejor manera que hacerlo que mediante la defensa e implementación del internacionalismo proletario contra las tendencias fratricidas del imperialismo internacional. Ante la situación global en la que nos encontramos, creemos que aquí se abre una necesidad acuciante de extender la influencia de la LR más allá del Estado español, organizando, de una vez por todas, un espacio internacional de la Reconstitución, e incorporar a sectores internacionalistas a la propuesta política de la LR.

Adelante.reconstitucion@tutamail.com